

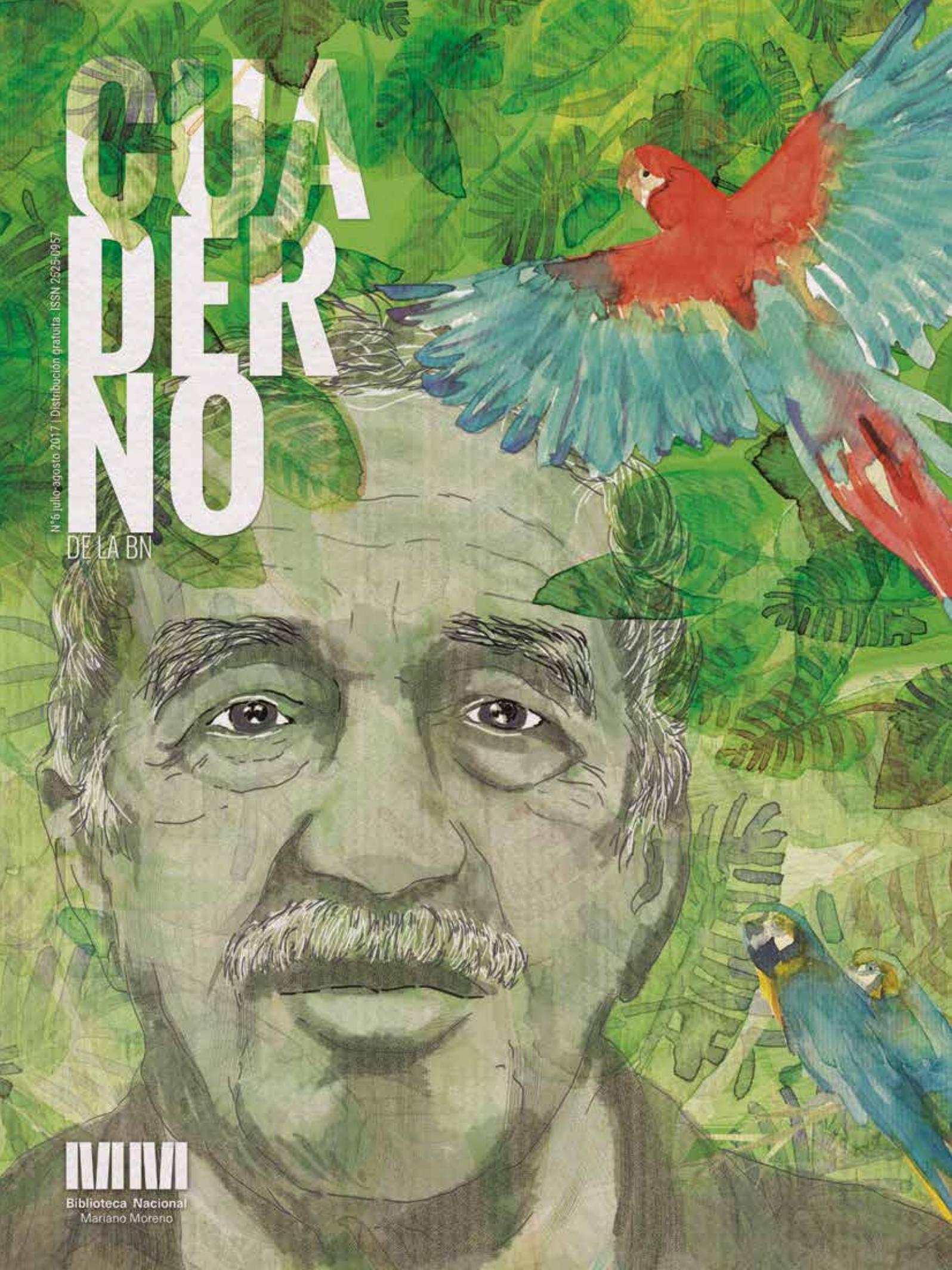
N.º 6 julio-agosto 2017 | Distribución gratuita. ISSN 2525-0957

CUA PER NO

DE LA BN



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Año 2 | N° 6 | Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

Presidente de la Nación

Mauricio Macri

Ministro de Cultura

Pablo Avelluto

Director

Alberto Manguel

Subdirectora

Elsa Barber

Directora General de Coordinación

Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director General de Coordinación

Administrativa

Marcos Padilla

Director General de Acción Cultural

Ezequiel Martínez

Jefe Departamento de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redacción

Área de Publicaciones

Nicolás Reydó, Nicolás Del Zotto, Cecilia Larsen, Alejandra Rodríguez Ballester.

Fotografía

Daniela Carreira

Jefa Departamento de Diseño

Luisina Andrejerak

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori

Jefe Departamento de Producción

Martín Blanco

SUMARIO

■ 5

Crerios para la selección del material

La Unidad de selección de materiales trabaja con el acervo de la BN a la hora del ingreso a la institución.

■ 6

El año mágico de García Márquez

A medio siglo de la primera edición de *Cien años de soledad*, la BN inaugura una muestra impresionante.



■ 12

Confines del mundo. Canadá y Argentina: archivos y documentos

Las vinculaciones entre Canadá y Argentina en una muestra que celebra el 150 aniversario de la Confederación Canadiense.



■ 16

Los puños llenos de verdades

Las jornadas de boxeo y literatura llegan a la BN.

■ 18

El legado de un maestro de actores

Homenaje: un texto del director teatral Alberto Ure, muerto en mayo.



■ 20

Agenda

Las actividades de julio y agosto día por día.

■ 22

Mapa de servicios

Información útil para el visitante.

■ 24

Efemérides

Acontecimientos destacados del bimestre.

■ 25

Lectores

Visitantes asiduos de la BN.

■ 26

Lecturas

Novedades destacadas del bimestre y rescatados del catálogo de la BN.

■ 29

El significado del porvenir

Una edición facsimilar de las *Profecías* de Nostradamus en la Sala del Tesoro.



■ 31

Las voces del estadio

Decenas de vinilos con relatos de fútbol en el acervo de la Audioteca.



■ 33

La infancia, una mirada luminosa

El archivo Álvaro Yunque recoge una trayectoria ejemplar para la literatura infantil y el pensamiento de izquierda en Argentina.



■ 35

La misión transformadora del libro

La Editorial Claridad, ícono de la producción de libros en el país a partir de los años veinte.

■ 39

Roberto Fontanarrosa. Archivos clasificados

Todo sobre la muestra que recopila originales de Roberto Fontanarrosa, donados a la BN por la familia, a diez años de su muerte.



En portada: 1. Gabriel García Márquez, ilustración de Verónica Pestoni. 2. Roberto Fontanarrosa, tarjeta de salutación. Colección *Boogie, el aceitoso*. Serie B. Papetti.

Editorial

Las *Profecías* de Nostradamus, cuya primera edición apareció en 1555, adquirieron fama de pronosticar acertadamente el porvenir, demostrando la capacidad inventiva de los lectores para crear un significado en cualquier texto, por más oscuro que este parezca. Quizás, entre sus numerosos y arduos versos hay alguna profecía que anuncie que poco más de cuatro siglos después, en un lugar que para el famoso hechicero francés lindase con los confines de la tierra, un joven escritor lo volvería a soñar transformándolo en el sabio Melquíades, concediéndole un lugar de honor en la saga centenaria de Macondo. Este mes, la Sala del Tesoro expone en estas páginas un ejemplar de las *Profecías* y celebra con una importante exposición los cincuenta años de la primera edición de la obra maestra de Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, publicada en Buenos Aires en mayo de 1967. Es sabido que el joven García Márquez, sin dinero suficiente para enviar su manuscrito al editor Paco Porrúa, lo dividió en dos para poder costear así el despacho postal con algo de plata ahorrada por su esposa. La primera edición de su célebre novela fue de ocho mil ejemplares y se vendió en pocos días. Hasta hoy se han vendido más de cuarenta millones de ejemplares y la obra ha sido traducida a cuarenta y nueve idiomas.

La Biblioteca Nacional recuerda también el 150 aniversario de la Confederación Canadiense y lo hace con la exposición *Confines del mundo. Canadá y Argentina: archivos y documentos*. Argentina comparte con Canadá el extraño privilegio de enmarcar al continente americano, hecho que nos hace poseer una serie de problemas políticos y geográficos comunes que hemos intentado solucionar de maneras muy diversas. Ya en 1956, en el prefacio al número que la revista *Sur* le dedicó a las letras canadienses, Victoria Ocampo escribió: "La influencia del factor geográfico —un puñado de hombres perdidos en un desmesurado territorio— visible y sensible entre nosotros, es todavía más marcada en el Canadá, cuya superficie sobrepasa la de toda Hispanoamérica reunida, mientras que su población es menor que la nuestra. Ignoramos, habitualmente, estos datos así como la literatura canadiense moldeada por tan tremenda desventaja. Creo que estos hechos deben interesarnos profundamente en nuestra calidad de americanos. En suma, todos los americanos tenemos, quien más quien menos, el handicap de circunstancias cuya similitud nos impresiona y cuya repercusión nos hermana". A esa hermandad americana rinde homenaje esta muestra.

Tres escritores muy diversos son recordados este mes: el dramaturgo y director teatral Alberto Ure, recientemente fallecido; el genial humorista Roberto Fontanarrosa, a diez años de su muerte y a partir de la donación que la familia hizo al Archivo de Historieta y Humor Gráfico; y Arístides Gandolfi Herrero, entrañable escritor conocido bajo el seudónimo de Álvaro Yunque, quien encabezó con Leónidas Barletta y César Tiempo el Grupo de Boedo. Yunque fue publicado por la Editorial Claridad —cuyo archivo se encuentra en el acervo de la Biblioteca Nacional— que, fundada en 1922, tuvo por misión alentar el discurso político en la literatura argentina a través de revistas como *Los Pensadores* y la colección literaria *Los Nuevos*. La Biblioteca Nacional pone en valor este importante fondo para la investigación de nuestra historia literaria.

El deporte no está ausente en la Biblioteca Nacional. Su Audioteca ha seleccionado discos referentes al deporte nacional, poniendo a disposición de los usuarios grabaciones futbolísticas. También, del 23 al 25 de agosto, se organizarán en la Biblioteca las Jornadas "De puño y letra", dedicadas al boxeo en la literatura.

Con este *Cuaderno* número 6, celebramos el primer año de la publicación. Agradecemos a los lectores su fidelidad y su confianza, y esperamos seguir compartiendo con ustedes las muchas actividades y presentaciones que la Biblioteca Nacional ofrece. Insistimos: somos la Biblioteca del país entero y estamos a disposición de todos los lectores.

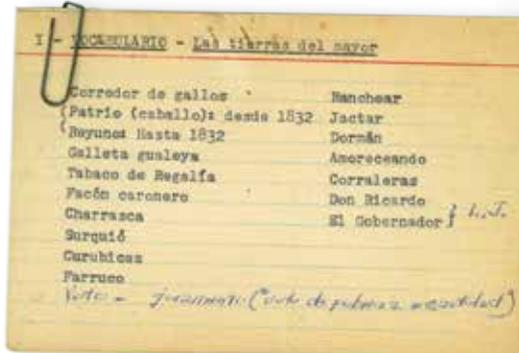
Alberto Manguel

Director de la Biblioteca Nacional

BREVES

El archivo de Juan José Manauta llegó a la BN

Juan José Manauta (1919-2013) nació en Gualeguay, Entre Ríos, y se recibió de maestro normal en esa misma ciudad y de Profesor en Letras en la Universidad Nacional de la Plata. Se dio a conocer con la novela *Las tierras blancas*, llevada al cine por Hugo del Carril. También publicó libros de poesía y colaboró con músicos y realizadores cinematográficos. Estuvo afiliado al Partido Comunista. En 2013, la Universidad Nacional de Entre Ríos lo distinguió con el título de Doctor Honoris Causa y publicó sus obras completas. El archivo que acaba de arribar a la BN comprende correspondencia, manuscritos, fotografías, cuadernos de notas, recortes y publicaciones periodísticas de su autoría. También incluye libros obsequiados y documentos vinculados a su militancia y su participación en eventos institucionales, como concursos y homenajes. El archivo fue donado a la institución por su viuda, Lucía Montero, y sus hijas, Adriana y Leticia, y en los próximos meses podrá ser consultado.



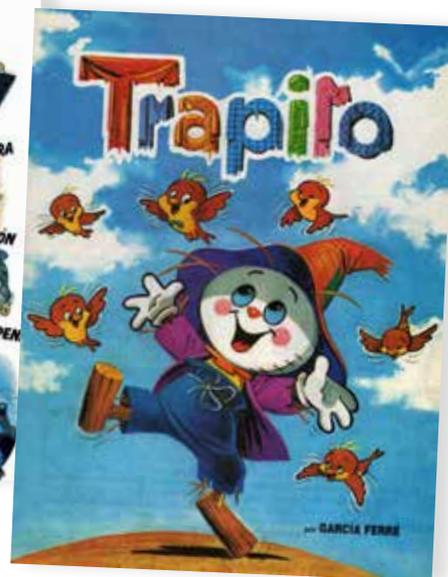
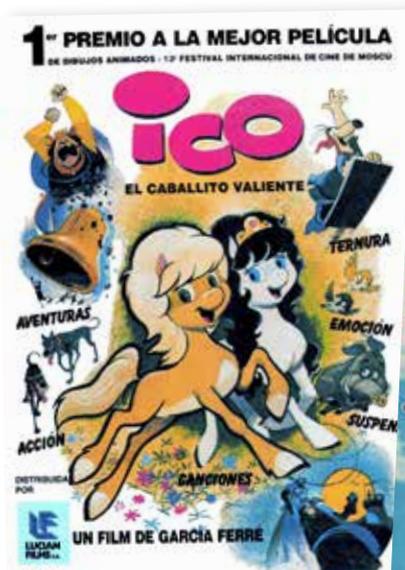
La Orquesta de Noise y Dror Feiler en el Auditorio Borges

Dror Feiler es activista, compositor e improvisador en saxofón y electrónica. Defiende la igualdad de estatus entre la música improvisada y la música previamente compuesta. Estudió musicología y composición, sus principales profesores fueron Gunnar Bucht y Brian Ferneyhough. Desde finales de 1970 editó varios álbumes con Lokmotiv Konkrete, Too Much Too Soon Orchestra y como solista. Colaboró con varios músicos como Mats Gustafsson, Henry Kaiser, Fred Frith, Phil Minton, Vladimir Tarasov, Blixa Bargeld, Zbigniew Karkowski y Merzbow, entre otros. La Orquesta de Noise, formada por músicos locales, convocados para el Ciclo de conciertos a gran escala organizado por la Biblioteca Nacional, ejecutará la obra *Res Nullius II* junto a Dror Feiler en saxo y electrónica. La cita es el sábado 15 de julio a las 17 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges.



Vacaciones de invierno en la Biblioteca

La BN ha preparado para las vacaciones de invierno varios ciclos para los más jóvenes. Tres talleres a cargo de María Luján Picabea, *El idioma de la risa*, *Los cuentos son nuestros* y *Receta para guisar una poesía* (17, 20 y 24 de julio a las 16), un taller de historieta para niños, con coordinación de Javier Rovella y Javier Suppa (18 y 28 de julio a las 15 hs.) y variados programas de cine en el Auditorio David Viñas del Museo del libro y de la lengua: un ciclo de animación con joyas del National Film Board de Canadá, *Veo veo*, *grandes pelis para pequeños espectadores*, curado por el INCAA y Cine.ar. En el Auditorio Jorge Luis Borges, mientras tanto, tendrán lugar los ciclos Niños en el cine y una compilación de animé japonés, en colaboración con la embajada de ese país. Horarios y programación completa: bn.gov.ar.



Criterios para la selección del material

La Unidad de selección de materiales bibliográficos, creada en el año 2016 en la Biblioteca Nacional, tiene el objetivo de evaluar y gestionar los ingresos de libros y otras publicaciones y, como tarea secundaria, la de aprobar los materiales que están disponibles para ser donados a otras instituciones. La Biblioteca resguarda diferentes tipos de materiales —libros, revistas y diarios, fotografías, mapas, partituras, música y audiovisuales en cualquiera de sus soportes, y archivos de personas o instituciones— y los recibe a través de cuatro vías diferentes: en mayor medida por donaciones; por depósito legal; por canje con otras instituciones; y, por último, por compra. Resulta fundamental seguir un criterio de selección para evaluar las donaciones que van a ingresar, porque, por ejemplo, es habitual recibir propuestas de donaciones de libros, o incluso de

bibliotecas completas heredadas, que se aceptan solo en la medida en que se trate de publicaciones intrínsecamente valiosas, que sean títulos que la Biblioteca aún no tiene o que los ejemplares existentes en el acervo estén deteriorados, o que el material llegue como parte de un corpus archivístico, cuya totalidad no puede ser desmembrada, dice Mónica Gluck, responsable del área. La difusión del deseo de enriquecer el patrimonio con el que cuenta la institución ha sido un punto fuerte que atrajo propuestas de donaciones de bibliotecas muy importantes y voluminosas: “Se trata de donaciones que tienen entre seis mil y quince mil ejemplares”, dice Gluck. De acuerdo con la Ley de Propiedad Intelectual, también ingresa un ejemplar de cada obra publicada en Argentina, siempre y cuando sus editores hayan cumplimentado el trámite correspondiente de depósito

legal. Al mismo tiempo, se realizan intercambios mediante convenios con otras bibliotecas e instituciones de igual rango, nacional e internacionalmente. Por otro lado, la Biblioteca adquiere por compra los materiales que responden a necesidades específicas de las áreas o a las selecciones bibliográficas realizadas por especialistas.

En todos los casos, el ingreso de materiales bibliográficos está regido por un sistema de registro de datos que facilita el posterior envío al área que corresponda. En este sentido, especificar la procedencia nacional o extranjera, evaluar si se observan anotaciones o dedicatorias, determinar el estado físico, clasificar el tipo documental, y, si fuese necesario, considerar redonaciones son pasos que facilitan la pronta disponibilidad y acceso a los materiales que ingresan. Consultas: donaciones@bn.gov.ar.



EL AÑO MÁGICO DE GARCÍA MÁRQUEZ

Este año se cumple medio siglo de la publicación de *Cien años de soledad*, la novela paradigmática del boom de la literatura latinoamericana, editada por primera vez en Argentina por Paco Porrúa, de Sudamericana. En la impresionante muestra que la BN inaugura a partir de agosto podrán verse ediciones originales en varios idiomas, cedidas por la Biblioteca Nacional de Colombia, la máquina de escribir con la que el autor compuso la novela y la medalla y el diploma que lo acreditaron como ganador del Premio Nobel de Literatura.

ILUSTRACIONES: VÉRONIQUE PESTONI



Primera y segunda edición argentinas de *Cien años de soledad*.



Corría el año 1967. En el mundo no se hablaba todavía del boom de la novela latinoamericana. Buenos Aires era por entonces un faro de la industria editorial en lengua española, y fue un editor de origen español y nacionalidad argentina, Francisco “Paco” Porrúa, quien supo valorar el manuscrito de Gabriel García Márquez, un colombiano de 39 años, todavía un desconocido.

Cuentan que fue Luis Harss —quien acababa de escribir *Los nuestros*, un libro que tuvo la virtud de “descubrir” a varios de los escritores que protagonizarían el llamado boom— quien le habló a Porrúa sobre los méritos de García Márquez. Inquieto, el editor de Sudamericana le escribe pronto a Gabo, interesado en comprar los derechos de sus libros. En una carta que atesora todavía Javier López Llovet, el escritor le responde en una carta memorable que tenía compromisos de largo plazo con otras editoriales pero que podía ofrecerle la novela que estaba escribiendo, que no era otra que *Cien años de soledad*.

“Paco Porrúa lo aceptó por telegrama, y a vuelta de correo me mandó un cheque de quinientos dólares como anticipo. Justo para los nueve meses de alquiler que nos habíamos comprometido a pagar por esos días y no encontrábamos cómo”, recordaba García Márquez en una nota del diario *El País*. Las penurias de Gabo y Mercedes durante la escritura de la novela son conocidas: empeñaron el auto, las joyas y objetos de valor en el Monte de Piedad, hasta que no les quedó ya nada por transformar en metálico. Cuando fueron al correo para mandar el manuscrito no les alcanzaba el dinero para pagar los 82 pesos que costaba el envío. “Abrimos el paquete, lo dividimos en dos partes iguales y mandamos a Buenos Aires solo la mitad”, recordaba el escritor, que solo más tarde se dio cuenta de que habían mandado la última parte en lugar del comienzo de la novela. Por supuesto que Paco Porrúa le envió en seguida el dinero para mandar el resto del manuscrito.

La apuesta de Sudamericana fue osada —10.000 ejemplares de tirada— pero el entusiasmo de los lectores superó sus expectativas y la novela, que estaba en librerías a fines de mayo de 1967, se agotó en menos de un mes. Es que los argentinos, maravillados como José Arcadio Buendía con el astrolabio y los mapas de Melquíades, habían descubierto los poderes del libro que les permitía “navegar por mares incógnitos, visitar territorios deshabitados y trabar relación con seres espléndidos sin necesidad de abandonar su gabinete”.

Con estilo ágil e invención prodigiosa, *Cien años de*

soledad creó un mundo mítico de personajes excéntricos y entrañables, cuyo principal logro fue el de todo gran clásico: seducir por igual a las capas intelectuales y al gran público. El crítico Ángel Rama cifró la clave de tal magnetismo en su narrativa vertiginosa: “Lo que se destaca en esta literatura es el carácter de pequeñas acuñaciones brillantes y sucesivas que se encadenan una tras otra creando la sensación de un salto continuo”. La ardua realidad latinoamericana aparecía allí condensada, denunciada y trasmutada en Macondo, por obra de aquello que dio en llamarse “realismo mágico”. Y fue así como Gabriel García Márquez quedó, a los 39 años, a la cabeza del boom de la novela latinoamericana, al frente del grupo formado por Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier y Julio Cortázar, que venían haciendo ruido por aquellos años y que con el empuje del colombiano ganaron lectores en Europa y el mundo entero. Eran tiempos de fervor revolucionario: Fidel se afianzaba en Cuba, el Che Guevara emprendía su cruzada en Bolivia y la política latinoamericana era un enigma que resultaba imperioso desentrañar. La literatura del boom había encontrado una voz nueva para narrar al mundo la realidad de la región.

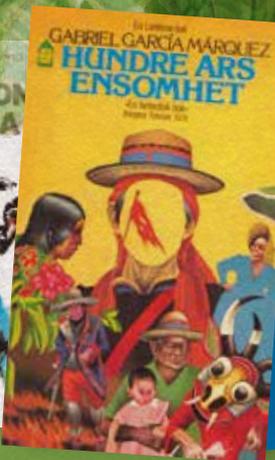
Pormenores de una muestra

Ese año de 1967 fue también el de la primera y única visita de Gabriel García Márquez a Buenos Aires. La revista *Primera Plana*, a instancias de Tomás Eloy Martínez y Leopoldo Marechal, lo nombró jurado de un premio literario. Llegó en agosto, lo fueron a buscar al aeropuerto Paco Porrúa y Tomás Eloy Martínez. Aunque queda poco registro periodístico de esa visita, se sabe que el público lo aplaudió de pie en el Instituto Di Tella cuando fue a ver *Los siameses* de Griselda Gambaro. Fue en esa estadía en Buenos Aires que grabó un disco con su voz, en el que leía el primer capítulo de *Cien años de soledad*.

En la muestra *El año mágico de Gabriel García Márquez*, que se realiza en la Biblioteca Nacional a

partir del 3 de agosto, el público podrá escuchar esa grabación, enterarse de los detalles de esa visita, además de contemplar objetos que pertenecieron al escritor colombiano, entre ellos la máquina de escribir con la que creó el universo de Macondo, la medalla y el diploma del Nobel,





Úrsula Iguarán

que llegan en préstamo de la Biblioteca Nacional de Colombia, cuya directora, Consuelo Gaitán, participará de un diálogo con Alberto Manguel, director de la Biblioteca Nacional de la República Argentina. Pero, sobre todo, se podrá recorrer una serie de documentos que dan cuenta de la génesis de la novela: fragmentos publicados en revistas, comentarios críticos de escritores amigos que la iban leyendo, como Carlos Fuentes, Álvaro Mutis y Julio Cortázar. Al parecer, García Márquez la fue escribiendo por partes, hasta que, de pronto, a principios de 1965, en unas vacaciones en Acapulco, luego de casi atropellar una vaca con su auto, se sintió “fulminado por un cataclismo”, vio claramente el principio de la novela, y, al volver a México, no paró hasta terminarla en 18 meses. En la muestra también podrá verse la primera edición de *Cien años de soledad*, con la portada de Iris Pagano, la que tiene un galeón perdido en medio de una selva, y que se diseñó de apuro porque la del español Vicente Rojo —con etiquetas azules, elegida por el autor— no había llegado a tiempo desde México. Se expondrán también las ediciones en los distintos idiomas a los que fue traducida la novela y que forman parte del acervo de la Biblioteca de Colombia.

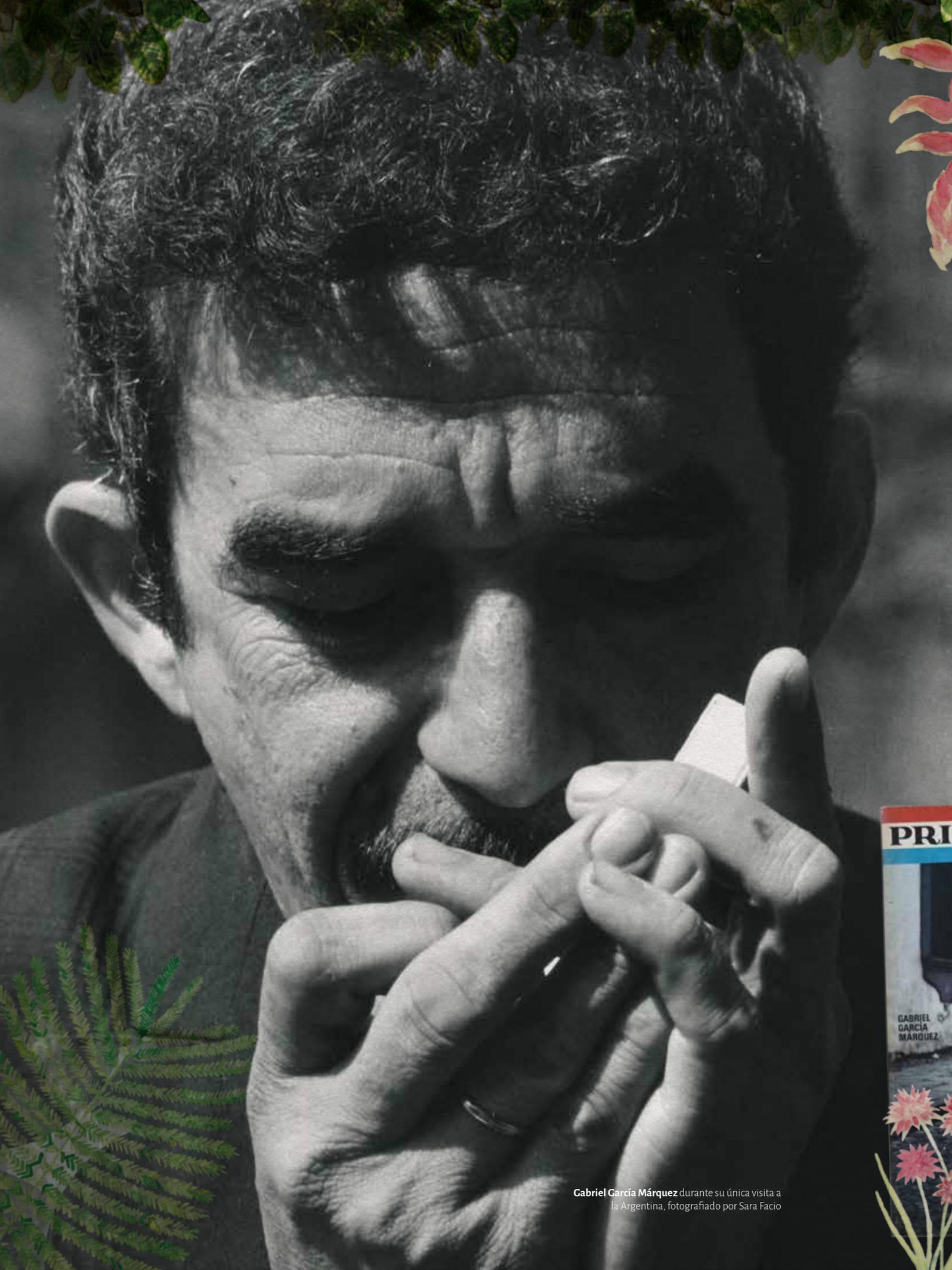
Ecos de Faulkner y de la abuela Iguarán

Cuando Gabriel García Márquez se refería a las raíces de su literatura citaba tanto a escritores —Faulkner, Rulfo, Kafka—, como a las narraciones que escuchaba de niño. Nacido en 1928, en Aracataca, Gabito pasó su primera infancia en casa de sus abuelos. Allí escuchó las historias más fabulosas: en boca del abuelo, las que tenían relación con la historia y la política de su país, como la feroz matanza de los trabajadores de la compañía bananera, en 1928 —narrada en *Cien años...*—; y por parte de su abuela, los relatos de aparecidos y seres sobrenaturales, que ella contaba “como



En ocasión del 50 aniversario de la publicación de *Cien años de soledad*, Random House acaba de distribuir una edición especial de la novela con ilustraciones inéditas de la artista chilena Luisa Rivera y con una tipografía creada por el hijo del autor, Gonzalo García Bacha. La ilustradora ha dicho: “Si bien Macondo es un lugar ficticio, descubrí elementos geográficos que son valiosos para la historia y quería traerlos a las ilustraciones. Me refiero a lo siguiente: aunque es un lugar ficticio, es un lugar en Colombia, porque el libro señala que está al oeste del Riohacha. Además, Colombia tiene diversos paisajes, así que seguí pistas o descripciones para entender la flora y fauna del lugar. Hay muchas cosas imaginadas, pero quería incluir ciertas especies que fueran específicamente de ese lugar. En cuanto al colorido, quería algo que reflejara el lugar pero también ese elemento extraño del realismo mágico”.





Gabriel García Márquez durante su única visita a la Argentina, fotografiado por Sara Facio

si fuera la cosa más normal del mundo”. La inspiración faulkneriana es evidente en su primera novela, *La hojarasca*, y en su voluntad de construir un universo de ficción en torno a un pueblo mítico, Macondo, basado en la Aracataca de la niñez. Los ecos de la tragedia griega también se escuchan en su obra: *Antígona* en *La hojarasca*, *Edipo* en *Cien años de soledad*. Pero ese condimento de lo real maravilloso se lo debía en gran parte a las supersticiones de la abuela Iguarán, a los relatos de portentos y premoniciones que aterraron su infancia. Su historia personal y la historia de Colombia se cuelean con distinto peso y densidad en sus obras: así como *La mala hora* narra el episodio conocido como la Violencia o el Bogotazo (1948) y *El otoño del patriarca* alude a las dictaduras de la región, *El amor en los tiempos del cólera* ficcionaliza la historia de amor de sus propios padres y *Cien años de soledad* integra tanto la historia familiar como la política colombiana, aunque es leída en clave sudamericana.

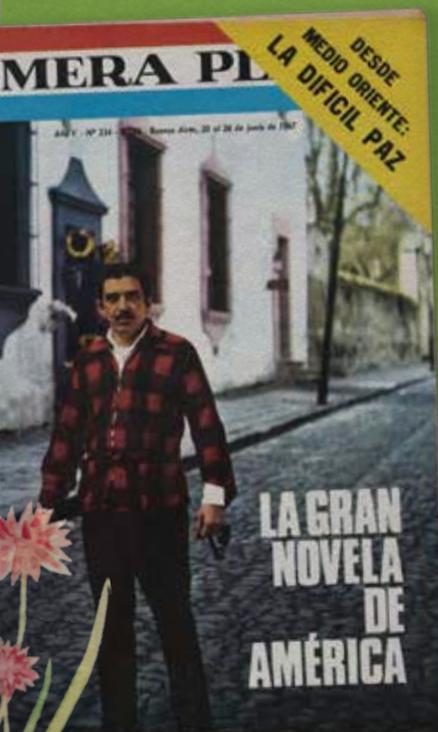
En la que fue su tesis doctoral, luego publicada como *Historia de un deicidio* (1971) y antes de la enemistad entre ambos, Vargas Llosa estudió la narrativa de García Márquez y enunció la tesis de que el colombiano escribe para corregir una realidad insatisfactoria. La invención de un nuevo mundo de maravillas sustituiría al mundo real. Señala la forma en que recupera materiales narrativos de sus libros anteriores y los ordena, integra y amplía en *Cien años de soledad* a través del uso de la hipérbole, la fragmentación de historias que se repiten, el relato de hechos fantásticos como si fueran cotidianos, y la habilidad para insuflar misterio en los hechos y objetos de todos los días, como el hielo, la brújula o una dentadura postiza.

En estos 50 años de la publicación de *Cien años de soledad*, quizás muchos lectores que disfrutaron de la novela en su juventud sientan cierto temor ante la

idea de releerla. Como le ocurrió a Rodrigo Fresán, que había decidido no volver nunca a Macondo (*Boomtown*, 2012). Esos motivos “tenían la misma textura atemorizada que nos produce la posibilidad del retorno a un lugar donde la pasamos demasiado bien, o el reencuentro con una antigua novia”... y, sin embargo, cuando se decide a releer la novela, confirma que había podido retener en su recuerdo “una atmósfera, un perfume, un estilo”. Entronizada como “la” novela del boom, *Cien años de soledad* quedó también peligrosamente asociada a esa movida que tuvo tanto de comercial —Fresán recuerda que Fogwill valoraba a *Cien años...* pero también se refería a su autor como “García Marketing”—, y alerta: “Macondo es un virus y un idioma y —como ocurre con esos otros idiomas que son Proust o Nabokov o Beckett o Faulkner o, sí, Borges— es un idioma de alto contagio y bestial potencia viral. Y uno de sus síntomas más conocidos y apreciados —el boom— es una euforia que te puede hacer confundir un espejismo con un oasis”.

Atreverse a releer *Cien años de soledad* en este aniversario quizás sea el mejor homenaje. Si la opinión vuelve a ser positiva, como la del escritor y crítico que, desde Sudamericana, fue editor del colombiano, tanto mejor. Ante la pregunta sobre el lugar de esta novela entre sus pares del boom, si existe acaso otra que se le acerque, respondió Luis Chitarroni: “*Cien años...* es una gran novela: por su buenísima prosa, por su estructura, por su velocidad alarmante pese al uso de un estilo parsimonioso y preciso. La única que puede arrojarse es una novela publicada ese mismo año (1967, en Barcelona), pero que, a causa de los percances y el olvido inmediato a que sometió al autor su disidencia de la Revolución cubana, es la novela “de” la revolución cubana: *Tres tristes tigres*. Contra la solidez majestuosa de la novela de García Márquez, la de Cabrera Infante exhibe algo que los grandes críticos, de Menéndez Pidal a Víctor Sklovski, valoraban por encima de la aparente perfección: la fisura, la quiebra, lisa y llanamente la distorsión y la grieta en la superficie de la novela”.

Quizás nuestro año mágico de García Márquez pueda ser, en la intimidad de la lectura, el año de uno o varios redescubrimientos. Cincuenta años es tiempo suficiente para una lectura decantada, a salvo de las exageraciones y explosiones del mercado, fuegos que a veces distraen de los méritos verdaderos, de las virtudes de la letra y el sentido.



Edición de la revista *Primera Plana* que representó el espaldarazo definitivo de GGM.

El año mágico de García Márquez

Desde el 3 de agosto

Sala Leopoldo Marechal

Lun. a vier.: 9 a 21 hs. Sáb. y dom.: 12 a 19 hs.

Confines del mundo. Canadá y Argentina: archivos y documentos

Para el 150 aniversario de la Confederación Canadiense, la BN preparó una muestra donde será posible apreciar las vinculaciones entre ambos países, en apariencia lejanos, pero cuyos caminos se entrecruzan para producir hechos de relevancia histórica y cultural, desde los viajes de Sarmiento hasta la visita oficial de Arturo Frondizi a Toronto y Ottawa, en 1961, y la participación del músico Alberto Ginastera en el centenario de Canadá.

En 1845, a sus 34 años, Sarmiento partió desde Valparaíso con el propósito de realizar un ambicioso viaje que lo ocuparía durante dos años. Atento observador de todo lo que lo rodeaba y de las novedades de un mundo del que extraía modelos para Argentina, registró sus impresiones a lo largo de la travesía en una serie de cartas que años más tarde fueron compiladas en el libro *Viajes por Europa, África y América*. Fue en ese viaje que Sarmiento tuvo la oportunidad de visitar por primera vez Canadá. "El paisaje conserva toda la frescura virginal que Cooper ha pintado en aquellos inimitables cuadros del *Último Mohicano*", relataba mientras recorría parte de su extenso territorio.

Este es uno de los tantos puntos de contacto que existen entre los dos países más extremos del continente. Para profundizar aún más en las tramas históricas que componen esta relación, la Biblioteca Nacional pensó la muestra *Confines del mundo. Canadá y Argentina: archivos y documentos*. Una propuesta que cobra forma en un año muy especial: el de la conmemoración del 150 aniversario de la creación de

la Confederación Canadiense —que nucleaba las provincias de Quebec, Ontario, Nova Scotia y el Nuevo Brunswick— declarada en el texto constitucional de 1817. La exposi-

experiencia de distintos personajes, viajeros, políticos, escritores y artistas que, por azar o voluntad, han vinculado estas tierras, que se supieron remotas pero se sospecharon cercanas. Así, el

recorrido nos lleva por geografías y episodios. La iniciativa de Sarmiento precede al viaje, primera visita oficial de un mandatario argentino, del presidente Arturo Frondizi en noviembre de 1961.

Diez años antes de ser designado como gobernador de Canadá —por aquel entonces colonia inglesa—, Francis Bond Head, ingeniero militar de nacionalidad inglesa, ocupó un importante cargo en una empresa minera en la región andina. Si bien ese proyecto comercial fracasó, su experiencia fue plasmada en la escritura a través de diarios y notas de viaje, que fueron reunidas en el libro *Rough Notes Taken during some Rapid*

Journeys across the Pampas and among the Andes (*Las Pampas y los Andes* fue el título de su versión en castellano).

Las vinculaciones entre Canadá y Argentina se remontan a los tiempos de la colonización. Hay todo un itinerario de expediciones, descubrimientos, testimonios y retratos que comienza



ción contará con material reunido de distintas procedencias: entre otras, la Biblioteca y Archivos de Canadá, el Royal Military College, además de material bibliográfico disponible en los fondos documentales de la BNMM.

La muestra propone un recorrido a lo largo de la historia recuperando la



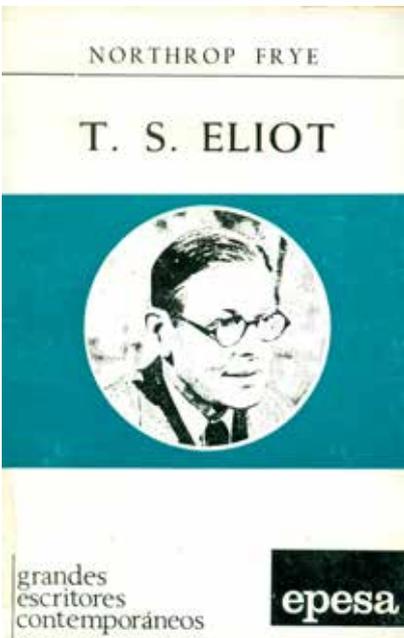
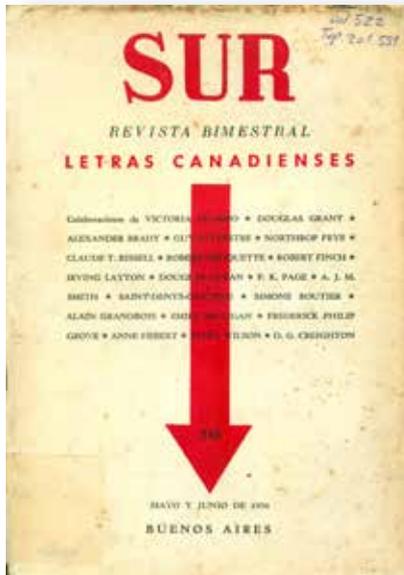
Mapa cronológico de la conformación de la Confederación Canadiense

- | | |
|----------------------------|---------------------------|
| New Brunswick 1867 | Prince Edward Island 1873 |
| Nova Scotia 1867 | Yukon 1898 |
| Ontario 1867 | Alberta 1905 |
| Quebec 1867 | Saskatchewan 1905 |
| Manitoba 1870 | Newfoundland 1949 |
| Northwest Territories 1870 | Nunavut 1999 |
| British Columbia 1871 | |

NB: New Brunswick
 N-B: Nouveau-Brunswick
 PEI: Prince Edward Island
 Î-P-É: Île-du-Prince-Édouard
 NS: Nova Scotia
 N-É: Nouvelle-Écosse



Escenas de la visita oficial de Arturo Frondizi, entonces presidente de Argentina, a Canadá en noviembre de 1961.



a fines del siglo XV, con la llegada al llamado Nuevo Mundo por parte de los conquistadores europeos. Tal es el caso de los Gaboto, padre e hijo, navegantes y expedicionarios en los tempranos tiempos de la América colonial. Juan, el padre, bajo bandera británica en la costa de Terranova, y Sebastián al servicio de la Corona española en las cercanías del Río de la Plata. Valiosos documentos aportan testimonio de aquellas épocas, como el manuscrito del "Vocabulario Nootka-Castellano", testimonio de la llegada de los primeros europeos, en este caso españoles, a la bahía de Nutka y de su relación con los habitantes originarios de esas tierras.

La historia de las expediciones se cuenta, en gran medida, a través de sus mapas. El historiador y jesuita francés Pierre François Xavier de Charlevoix dejó como legado dos libros fundamentales: *Histoire et description générale de la Nouvelle France* (1744) e *Histoire du Paraguay* (1756), ambos con material cartográfico producido por el ingeniero marino francés Jacques-Nicolas Bellin. Otro original y sugerente aporte bibliográfico es *Voyage autour du monde* (1771), de Louis Antoine de Bougainville. Luego de haber combatido en la guerra de los Siete Años para la Corona francesa —en el territorio de la Nouvelle France—, Bougainville viajó a las Malvinas en una expedición que tenía como objetivo tomar posesión de aquel punto estratégico —allí se fundó Port Louis, la primera ciudad en las islas—. Hay un mapa que traza el itinerario de aquel viaje —"Carte des Isles

Malouines. Nommées par les Anglois, Isles Falkland"—elaborado por el militar y explorador francés.

La exposición de buena parte de la obra artística de Emeric Essex Vidal y de Julius Griffith, aporta un componente visual al recorrido histórico. Vidal, con sus acuarelas, supo retratar el paisaje portuario de Kingston, a orillas del lago Ontario, y también pintó unas postales rioplatenses del siglo XIX en donde se recortaban, emergiendo del paisaje ribereño, los primeros trazos de Buenos Aires y Montevideo. Julius Griffith, artista canadiense, vino a la Argentina en 1983 —su hijo residía en Buenos Aires trabajando como diplomático— y durante su estadía retrató imágenes urbanas y paisajes naturales, en acuarelas y grabados. Entre sus pinturas se destacan "Sunday Afternoon La Plata", "Road Through Calafate, Patagonia" y "Lights On The Ocean".

La sensibilidad artística ofrece otro capítulo destacado. El músico Alberto Ginastera, en las celebraciones del Centenario de Canadá en 1967, fue convocado por la Sociedad Sinfónica de Vancouver para la composición de una obra sinfónica. Los bocetos, borradores y manuscritos de esa pieza musical también pueden visitarse en la exposición.

La relación entre dos países, en apariencia tan lejanos, reconoce momentos de indiferencia y extrañamiento. Pero también, en biografías, acontecimientos históricos y diferentes proyectos, los caminos de Canadá y Argentina se entrecruzan y producen escenas, documentos y hechos de relevancia histórica y cultural.

Confines del mundo. Canadá y Argentina: archivos y documentos

Salas Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares. Lun. a vier.: 9 a 21 hs. Sáb. y dom.: 12 a 19 hs.

Los puños llenos de verdades

A fines de agosto, la Biblioteca Nacional dará lugar a las Jornadas de boxeo y literatura, un espacio donde se debatirán cuestiones relativas a la especificidad de ese deporte en las letras argentinas. Participarán escritores, cronistas, cineastas y ex boxeadores que recorrerán, entre otras, las obras de Osvaldo Soriano, Julio Cortázar y Enrique Medina, verdaderos apasionados por el ring que han sabido trasladar ejes fundamentales de la cultura popular en relatos que hoy son clásicos ineludibles de nuestra bibliografía deportiva.

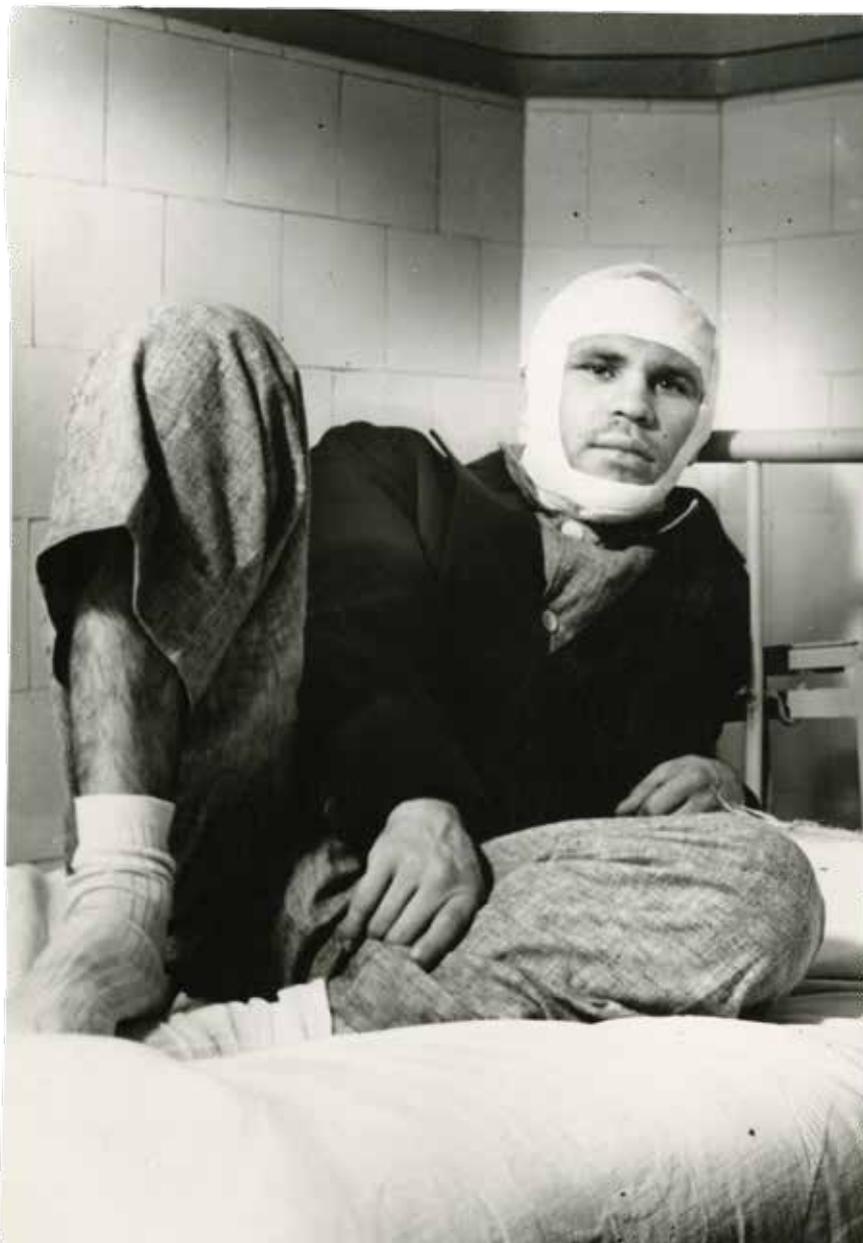
La literatura ha tenido con el boxeo una relación que quizás no ha tenido con ningún otro deporte. Desde las tempranas historias de Jack London o Arthur Conan Doyle hasta los cuentos de jóvenes escritores argen-

tinios convocados para la antología *12 rounds* (2012), de Almada y Kozodij, pocas historias sobre el mundo del deporte han logrado tanta contundencia como las pugilísticas. Se ha explicado la fascinación de

algunos escritores por el boxeo a partir de ciertos paralelismos entre una disciplina y la otra. En primer lugar, la soledad. "Cuando suena la campana, te sacan el banquito y uno se queda solo", repetía Bonavena. Solo, tan solo como un escritor ante su máquina y su página en blanco. Está también la comparación de Arlt, cuando sostenía que "la gramática se parece mucho al boxeo": el saber técnico puede ser valioso, pero el que gana es el que se sale de las reglas, el que "saca golpes de todos los ángulos".

Para Joyce Carol Oates, autora del adictivo y agudo ensayo *Del boxeo*, la analogía no se establece en la soledad del cuadrilátero sino en el momento previo del entrenamiento. El boxeador y el escritor —dice— dedican horas de sacrificio y disciplina para un solo momento: el de la exhibición en público, cuando el "aquí y ahora no son sino parte de la construcción del allí y entonces". Tal vez por eso algunos de los relatos más icónicos de la disciplina hacen pie en esos momentos, como *El combate del siglo*, de London, *El profesional*, de W.C. Heinz (para muchos, la mejor novela de boxeo) y una parte nodal de "Cincuenta de los grandes", de Hemingway.

Más allá de los paralelismos —las diferencias son tan notorias— entre escritores y boxeadores, es evidente que el boxeo ofrece como tema, frente a otras disciplinas, varios atractivos: su carácter individual, su dinámica vertiginosa (si el fútbol da no más de cuatro o cinco o seis goles, una pelea ofrece un ida y vuelta constante), su habitual entronque con las relaciones de clase y también raciales, con la épica del ascenso y la tragedia de la caída, con las manipulaciones de la prensa y los apostadores, con el ejercicio repentista de la astucia, la nobleza, la cobardía, la sorpresa, el coraje...



José María Gatica en 1951. Fondo Centro de Estudios Nacionales, Subfondo Archivo de Redacción de *Qué sucedió en siete días*.

Esto llevó, muchas veces, a atribuir al boxeo caracteres explicativos sobre el sentido de la existencia superiores de otras artes, otros combates, otras circunstancias. Sin embargo, no hay razones para pensar que sea necesariamente más humano que la holganza en una oficina, la creación de una máquina fantástica o un té entre damas victorianas. En esa línea, Oates se niega a pensar al boxeo como una “metáfora de algo más”. Reconoce que el boxeo y la vida pueden ser similares “en muchos e incómodos sentidos. Pero el boxeo solo se parece al boxeo”. Eso no implica no reconocer allí alguna forma de drama, un drama condensado y sin palabras.

El que mira boxeo, el que lo practica, no lo hace, primeramente, para encontrarle sentido a la vida. Hay primero un lazo afectivo, placentero (aunque el placer derive de ponerse a prueba a uno mismo). Será en todo caso después que un escritor buscará racionalizar ese afecto, ponerle palabras a ese drama que vislumbró antes o aparte de las palabras, hacerlo transmisible. Detectar en su tema, o construir a partir de él, el destello de una verdad (lo que sea que esto signifique). En la Argentina, “Torito” (1962), de Julio Cortázar, no solo es el más famoso de los relatos sobre boxeo;

posiblemente, también legitimó y abrió el campo temático para una larga serie de autores, entre los que están Piglia, Castillo, Heker, Santoro y el grupo Barrilete, Kordon, Medina, Orgambide, Vanasco, Soriano, Fontanarrosa, Bioy Casares, Kohan, Berti, más una importante cantidad de periodistas deportivos y ex boxea-



Una pelea de José María Gatica hacia la década del cincuenta. Archivo *Qué sucedió en siete días*.

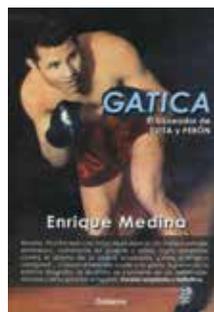
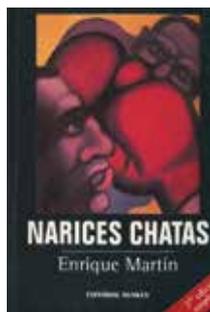
dores. A ellos estarán dedicadas las tres jornadas que se realizarán en la Biblioteca Nacional y el Museo del libro y de la lengua entre el 23 y el 25 de agosto. Cortázar había traducido a un registro local popular un ejercicio del que había disfrutado en la literatura extranjera. Entre sus cuentos favoritos, reconoció en 1970, estaba “Cincuenta de los grandes”, quizás la historia más emblemática en una literatura anglo-

sajona que ha sido pródiga en relatos de boxeo y en adaptaciones cinematográficas, con firmas como las de Ring Lardner, Budd Schulberg o Maurice Walsh. En casi todos —como entre los argentinos— predominan las figuras de los derrotados o, a lo sumo, las sombras siniestras del éxito.

En este panorama, contrastan los dos majestuosas crónicas de Norman Mailer sobre la gloria de Muhammad Ali, *En la cima del mundo* y *El combate*. “Lo que distingue el noble ego de los boxeadores profesionales del ego más ruin de los escritores — reflexionaba en *En la cima del mundo*— es que los primeros viven experiencias en el ring que a veces resultan grandiosas, incommunicables, solo comprensibles para otros boxeadores que han alcanzado un nivel similar o para mujeres que han tenido que vivir cada minuto de un angustioso parto: experiencias que son, en último término, misteriosas”.

En la ruina o en la cima, lo cierto es que quiso estar allí un escritor para intentar comunicarlas. Porque, aunque el boxeo no sea metáfora de nada, la literatura está para eso, para transformarlo en metáfora, para poner en escena a través del boxeo alguna cosa importante sobre esto que llamamos vida. Para llenar los puños de verdades.

Lucas Petersen



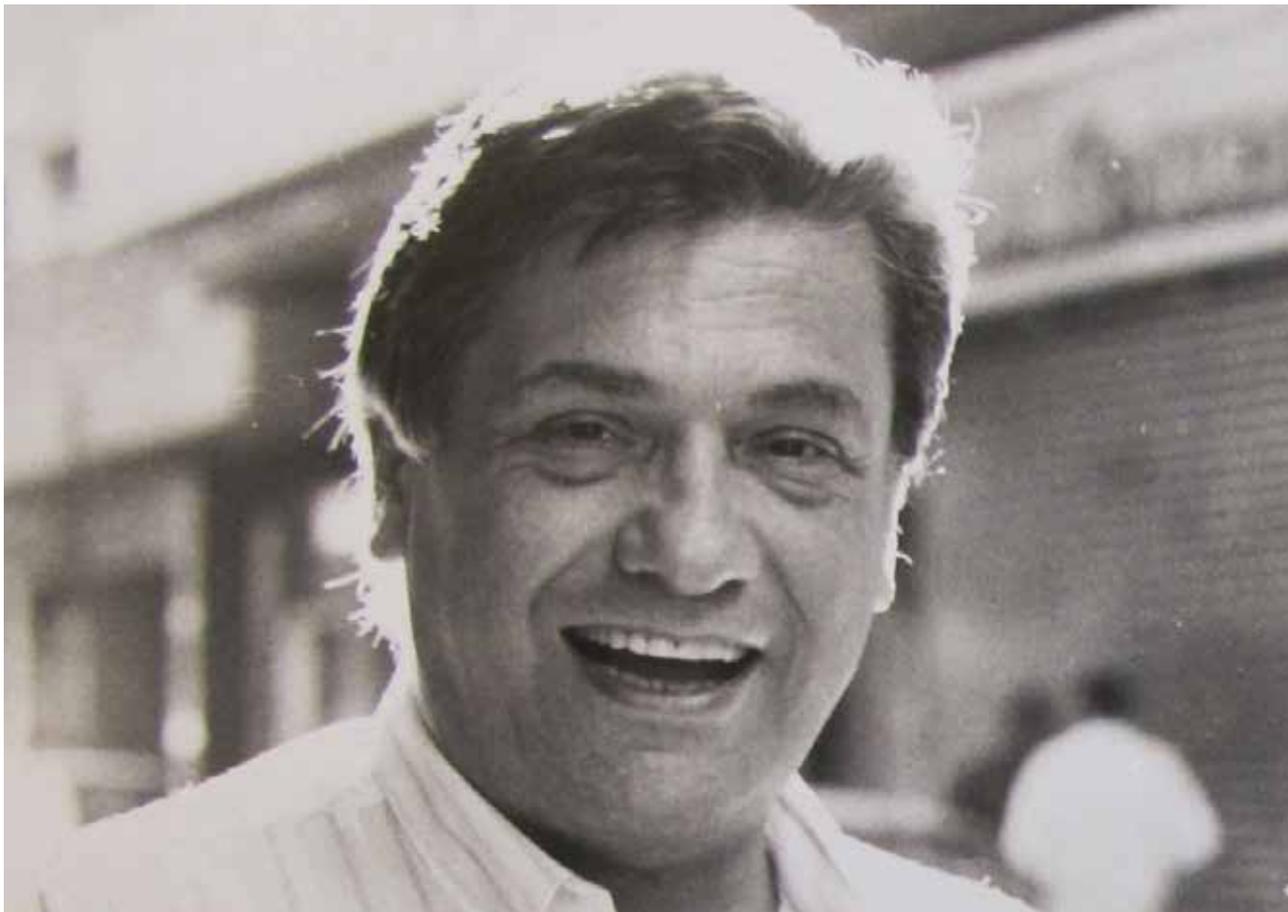
De puño y letra. Jornadas de literatura y boxeo

Del miércoles 23 al viernes 25 de agosto.

Auditorio Jorge Luis Borges | Auditorio David Viñas. Museo del libro y de la lengua.

El legado de un maestro de actores

Alberto Ure, que murió en mayo, fue uno de los directores y teóricos del teatro más destacados del último medio siglo argentino. La BN editó *Sacate la careta*, volumen que reúne sus ensayos sobre artes escénicas y crítica cultural, influencia insoslayable para las nuevas generaciones. Aquí, un fragmento a modo de homenaje.



La cocina teleteatral, medicina de guerra

La “producción” de televisión, cine o teatro tiene siempre un entrecruzamiento con lo “artístico” que la satura de picaresca, sordidez, ceguera o malignidad. El cine que se hace sobre el cine ya ha ofrecido muchos casos y en todos los géneros posibles, desde *El desprecio*, de Godard, hasta *Por un fracaso millonario*, de Mel Brooks. Aunque en el lenguaje del oficio se distinguen dos producciones —por un lado, la financiación y la comercialización de la obra; por otro la organización que permite su realización—, ambas están mutuamente determinadas de manera inevitable, aunque en la prác-

tica con diferentes mitologías y tradiciones que suelen sorprender por su complementación. Debo aclarar que mi experiencia en teleteatros es muy breve —menos de cien capítulos—, pero la considero uno de los aprendizajes fundamentales por los que he pasado. Junto con una obra que dirigí para la temporada marplatense, son mis únicas excursiones por lo que podría ser equiparado (supongo) con la medicina de guerra: se ve solo lo fundamental, descomponiéndose en gamas brutales, que serían intolerables en la ficción humanista de la paz, y se asiste a visiones del conjunto casi epifánicas. Antes de cualquier consideración, creo que hay que dejar de lado

las recriminaciones al teleteatro, que le reclaman una apertura a los problemas cotidianos de los espectadores —como si las desventuras del amor no fueran de lo más real que puede vivirse, y la imagen en sí misma no fuera ya una verdad suficiente—. Con el mismo criterio se podría exigir que las letras de tango indicaran los recorridos del subte o las tarifas del correo, datos sin duda más prácticos que los detalles de la venganza de un ciruja engañado. Hay dos aspectos del teleteatro que me resultan importantes:

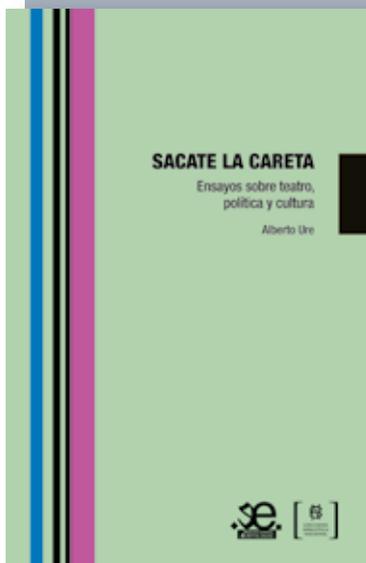
1. El teleteatro es uno de los rubros más fundamentales de la industria cultural (de la que todavía podría proyectarse), tanto por su desarrollo



Escenas de las puestas de Ure para *Los invertidos*, de González Castillo, y *Antígona*, de Sófocles. Gentileza Teatro San Martín.

2. Antes dije que podía comparar lo que vi en teleteatros con la medicina de guerra. Lo que no aclaré es que yo no hacía de médico, sino de enfermero y de soldado, aunque nunca sabía de qué. La máquina que produce algo sola no puede nunca verse en el teatro con tanta nitidez como aquí. Las formas mandan y entre ellas circula una anónima energía que las organiza; el actor no elige nada, solo debe abandonarse y todo funciona; lo que va saliendo al aire crea una crítica anónima que exige, maltrata, alienta lo que se va grabando con una fuerza irresistible. El éxito —el único éxito que existe para los actores argentinos— pasa hoy solo por allí; nadie lo lograría en cine o teatro: la televisión es lo único masivo y a la vez íntimo para cada uno de los espectadores. Cuando esa energía empieza a circular, cuando se pone en marcha, no hay término medio: el que se le opone, revienta, y el que la sigue no sabe dónde termina porque se deja rehacer por dentro y por fuera. Esto provoca dos efectos notables, que por lo menos nosotros no vemos tan puros en el teatro o en el cine: lo que se llamaría “actuar mal” —es decir, no crear el efecto imaginario de un personaje en una situación sino ser un mero emisor de datos de la trama— se muestra como un intento de sobrevivir a esas fuerzas radiactivas. Cuando un libretista parece encontrar el camino del éxito y descubrir lo que transforma a un actor en alguien, crea tal dependencia que puede exigir todo, incluyendo transformaciones mentales, sexuales y físicas. Muchas narices han sido cortadas como muestra de obediencia a estos consejos, y no se puede dejar de pensar en una marca ritual de iniciación; el culto de la pasión también tiene sus leyes. Y sus secretos. Nadie contará lo que sucede entre los oficiantes para que aparezca lo que tiene que aparecer, y así tiene que ser. No pienso yo violar esos secretos para satisfacer curiosidades sin riesgo. Después de todo, quienes hacen los teleteatros nunca han hecho los desastres de que son responsables los que se apropian de lo “cultural”; no han agraviado deliberadamente los grandes textos de la tradición dramática. Son buena gente. (1988)

En *Sacate la careta*, Alberto Ure. Ediciones Biblioteca Nacional, 2012.



EDICIONES BN

La Biblioteca Nacional editó, en 2012, *Sacate la careta*. Ensayos sobre teatro, política y cultura, en edición a cargo de María Moreno y con prólogo de Cristina Banegas. La variedad de registros del autor permite no separar en las distintas secciones de este manual los más ocasionales de los que despliegan una intención teórica siempre atenta a la pregunta por el teatro nacional, en su diálogo con el pasado y en su expansión hacia los ámbitos que no le son naturalmente propios, así como a sus condiciones materiales. A Ure le interesaba el teatro como industria cultural y ritual antropológico, como en sus medios de producción y su condición de avatar político-económico en el marco de un país dependiente.

en el mercado interno como en la conquista de los internacionales. Ha demostrado sus posibilidades y, actualmente, las ventajas económicas de la producción local siguen siendo favorables. De su expansión pueden beneficiarse el cine, el teatro, la música, la publicidad y el turismo, por su efectividad de penetración rápida. Sin embargo, nunca ha sido considerado como un proyecto necesario ni siquiera en las promesas electorales. No se lo toma como un producto “cultural”, aunque tenga en el mercado de habla

hispana más entrada que el cine, el teatro o la literatura. Nadie lamenta que se haya retrocedido ante los mexicanos, brasileños, colombianos o venezolanos y que con eso hayamos perdido todos. La producción se transforma así en un caos porque se confía en la suerte individual de los productores; mejor dicho, no en la suerte, sino en la responsabilidad industrial de los productores, que como puede verse es muy poca y no solo en este rubro. Sin reglamentación, lo único lógico es la especulación ocasional.

AGENDA

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/eventos

Biblioteca Nacional
Mariano Moreno



Sábado 1

■ **Cine**
Actualidades de otro tiempo. Noticieros, publicidades y documentales en la historia argentina. 17 hs. Auditorio David Viñas

Ciclo de cine que arroja luz sobre la historia nacional a través de los materiales cinematográficos de no ficción albergados en las colecciones de la Biblioteca Nacional y el Museo del Cine de la Ciudad de Buenos Aires. Curador: Raúl Manrupe.

■ **Música**
Biblioteca Contemporánea. Concierto monográfico de Julio Viera. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Ciclo de conciertos de música contemporánea organizado por la Biblioteca Nacional. En esta ocasión el compositor presenta un panorama que abarca piezas vocales e instrumentales de diferentes momentos de su producción musical.

Martes 4

■ **Presentación**
Eva Duarte, más allá de tanta pena. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de César Maranghelo, con Luis Quevedo, Paraná Sendrós, Diana Paladino, Nicolás Prividera y Raúl Manrupe.



■ **Cine**
Relicto: un relato mesopotámico. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Proyección de la película de Laura Sánchez Acosta en el marco del ciclo *600 vuelos. Celebración del cine argentino*, organizado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional.



■ **Encuentro**
Capacitación en línea: Conservación preventiva en biblioteca y archivo. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web
Capacitación a cargo de la arquitecta Gisela Korth, transmitida a través del campus <http://campus-virtual.bn.gov.ar> y del

canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Miércoles 5

■ **Música**
Asteroido choca a la Tierra. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Estreno de la obra de Claudio Peña para 7 cellos, bailarina, electrónica y director. Obra mixta, basada en la exploración del espacio escénico en una nueva disposición de los músicos, de frente al director, representando cada uno de ellos uno de los siete planetas del sistema solar, en alineaciones sucesivas.

■ **Presentación**
Huellas. Voces y trazos de nuestra memoria. 18:30 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro que reúne relatos y recuerdos de los hijos de una generación diezmada por la última dictadura militar. Organiza el Programa de Derechos Humanos de la Biblioteca Nacional.

Habrà un panel integrado por Eugenia Azurmendi, Martín Elías, Felipe Fernández Moreira, Paula Silva Testa, María Giuffra y Manuel Azurmendi, con la coordinación de la periodista Nora Veiras.

Jueves 6

■ **Presentación**
Para combatir esta era. 18:30 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Rob Riemen publicado por Penguin Random House Grupo Editorial.



■ **Presentación**
Los poderes del diseño. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación del libro de Sebastián Guerrini con una mesa redonda sobre el impacto del diseño en las sociedades actuales.

Viernes 7

■ **Presentación**
Adoro, Cuando deje de llover y Haceme lo que quieras. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación de los libros de Osvaldo Bossi, Adriana Romano y Flavia Pantanelli.
■ **Presentación**
Pantuflla (Plataforma Artística Nacional de

Trabajos Universitarios y Fuente Laboral Argentina). 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Lanzamiento del nuevo sitio web desarrollado por estudiantes de la Universidad Nacional de las Artes para proyectar cortometrajes y series.

Sábado 8

■ **Música**
Una tarde de música: secretos y mitos de un coro. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Ensayo abierto del oratorio *L'Allegro, il Penseroso ed il Moderato* de Georg Friedrich Haendel a cargo del Coro de la Sociedad Haendel de Buenos Aires dirigido por Sergio Siminovich.

Lunes 10

■ **Encuentros**
Las mujeres secretas. 19 hs. Auditorio David Viñas
Cuarto encuentro del ciclo de charlas sobre mujeres relevantes argentinas. En esta oportunidad Bibi Mancino se refiere a la vida de Eva Perón y Renee Morero interpreta canciones.



Martes 11

■ **Cine**
Festival REC. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Proyección de los cortos más representativos del festival en el marco del ciclo *600 vuelos. Celebración del cine argentino*, organizado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional.

■ **Encuentro**
Capacitación en línea: Conservación preventiva en biblioteca y archivo. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web
Capacitación a cargo de la arquitecta Gisela Korth, transmitida a través del campus <http://campus-virtual.bn.gov.ar> y del canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Jueves 13

■ **Presentación**
Las damas del motín, Interlunio, En la masmédula y La pasión según Curcuto. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación de los libros de Elena Bossi, Oliverio Gironde y Washington Curcuto.

Viernes 14

■ **Presentación**
En obra, diario del oficio, Naturaleza intermitente, Hablar sola y Terrores nocturnos. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación de los libros de Horacio Maez, Facundo D'Onofrio, Mágara Averbach y Paula Jiménez España, con Manuel Sánchez Ruiz, Gabriela Borrelli Azara y Valeria De Vito, publicados por El Ojo del Mármol.

Sábado 15

■ **Música**
Música XL. Dror Feiler's NO (Orquesta de Noise). 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Ciclo de conciertos a gran escala organizado por la Biblioteca Nacional. Dror Feiler es activista, compositor e improvisador en saxofón y electrónica. Defiende la igualdad de estatus entre la música improvisada y la música previamente compuesta. La Orquesta de Noise, formada por músicos locales convocados para la ocasión, ejecutará la obra *Res Nullius II* junto a Dror Feiler en saxo y electrónica.

Domingo 30

■ **Música**
Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia. Amalia Pérez (flauta) y Marcelo Balat (piano) ejecutarán *Deux Petites Pièces pour Flûte et Piano* de André Caplet y *Sonata Op. 167, Undine* de Carl Reinecke. El Cuarteto de Amigos formado por Haydée S. Francia (violín), Gustavo Mulé (violín), Elizabeth Ridolfi (viola) y Myriam Santucci (violonchelo) interpretarán el *Cuarteto de cuerdas n.º 12 en fa mayor Op. 96 (Americano)* de Antonin Dvořák.



Lunes 31

■ **Presentación**
La Caja de Pandora. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Natalia Kohen.

AGOSTO

Martes 1

■ **Presentación**

Lacan, Deleuze y Ilan-gue. 19 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro de Elena Bisso publicado por Editorial Prometeo.

Miércoles 2

■ **Presentación**

Si te vieras con mis ojos. 18:30 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro del autor chileno Carlos Franz que obtuvo el Premio II Bienal de Novela Mario Vargas Llosa.



Jueves 3

■ **Presentación**

Poemas de reciénvenidos. 18:30 hs. Auditorio David Viñas

Presentación de la antología coordinada y compilada por Roxana Palacios. El volumen reúne poemas de Sandra Cozzo, Milton López, Omar Marucco, Pep Pepió, Juanita Suffritti, Carlos Terzano y Stella Maris Vence.

■ **Presentación**

Entender Vaca Muerta. ¿Zona de sacrificios ambientales o tierra prometida? 15 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro de Luis Felipe Sapag, auspiciado por la Casa del Neuquén.



Sábado 5

■ **Cine**

Actualidades de otro tiempo. Noticieros, publicidades y documentales en la historia argentina. 17 hs. Auditorio David Viñas

Ciclo de cine que arroja luz sobre la historia nacional a través de los materiales cinematográficos de no ficción albergados en las colecciones de la Biblioteca Nacional y el Museo del Cine de la Ciudad de Buenos Aires. Curador: Raúl Manrupe.

Miércoles 9

■ **Música**

Orquesta Encuentro del Collegium Musicum. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

La Orquesta Encuentro es una orquesta conformada por jóvenes músicos, 14 instrumentistas de cuerda con una edad promedio de alrededor de 25 años, pensada también como un espacio de aprendizaje.

Jueves 10

■ **Presentación**

Margaret. Collage de vida y arte. Obras 1964/2016. 19 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro de Margarita Collazo, con Cristina Pizarro, Miroslav Scheuba y Verónica Ballestrini.

■ **Encuentros**

Tras las huellas del surrealismo. Poesía: exaltación permanente de la vida. 14 a 20 hs. Auditorio David Viñas

Jornadas en homenaje a Oliverio Gironde. Escritores, artistas visuales, psicólogos y antropólogos se reúnen en mesas de discusión sobre la poesía y el surrealismo. Participarán los escritores Graciela Maturó, Haydée Palazzolo, Adriana Gaspar, Cristina Pizarro, Miroslav Scheuba, Graciela Licciardi, David Sorbille, Graciela Buccì, Carlos Berbeglia, Bertha Bilbao Richter, Claudio Braier, Luis Calvo, Susana Cattaneo y Héctor Miguel Angeli y la artista visual Margaret Collazo.



Jueves 10

■ **Encuentros**

Capacitación en línea: El Tesoro en la Biblioteca Nacional. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web Capacitación a cargo de Juan Pablo Canala, transmitida a través del campus <http://campus-virtual.bn.gov.ar> y del canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Viernes 11

■ **Encuentros**

Venturini bajo la lengua. 17 hs. Auditorio David Viñas

El encuentro propone un diálogo vivo entre el escritor y el lector. En esta oportunidad se aborda la obra de Aurora Venturini.

■ **Encuentros**

Capacitación en línea: El Tesoro en la Biblioteca Nacional. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web Capacitación a cargo

de Juan Pablo Canala, transmitida a través del campus <http://campus-virtual.bn.gov.ar> y del canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Sábado 12

■ **Música**

Biblioteca Contemporánea. First play Mozart. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Lunes 14

■ **Encuentros**

Las mujeres secretas. 19 hs. Auditorio David Viñas Quinto encuentro del ciclo de charlas sobre mujeres relevantes argentinas. En esta oportunidad Bibi Mancino se refiere a la vida de la granadera de los Andes Pascuala Meneses y Renee Morero interpreta canciones.

Martes 15

■ **Presentación**

Poemas con Estrella. 19 hs. Auditorio David Viñas Presentación del libro en homenaje póstumo a Jorge Luis Estrella. Participan David Antonio Sorbille, Gustavo Tisocco y Graciela Licciardi.

Jueves 17

■ **Presentación**

La buena suerte de Olivo Monguto y otros relatos australianos. 18 hs. Auditorio David Viñas Presentación del libro de Esteban Bedoya, con Juan Ortiz de Zárate. Auspician la Embajada del Paraguay y la Embajada de Australia.

Sábado 19

■ **Música**

Música XL. Saxópatas Big Band. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges Ciclo de conciertos a gran escala organizado por la Biblioteca Nacional. Saxópatas Big Band está compuesta por 12 saxos, flauta, piano, guitarra, bajo y batería, lo que le da a la orquesta un sonido único y particular.



Martes 22

■ **Conferencias**

Año Kazantzakis. 19 hs. Auditorio David Viñas Mesa redonda en homenaje al autor de origen cretense al cumplirse el sexagésimo aniversario de su fallecimiento. Organizan: Embajada de

Grecia, Sociedad Internacional de Amigos de Nikos Kazantzakis y Asociación Cultural Helénica Nostos. Participan de la mesa: Cristina Quiroga, Antonio Las Heras, Alberto Rubio y Cristina Tsardikos.

Jueves 24

■ **Encuentros**

Capacitación en línea: El archivo de la Biblioteca Nacional. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web Capacitación a cargo de Vera De la Fuente y Ana Guerra, transmitida a través del campus <http://campusvirtual.bn.gov.ar> y del canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Viernes 25

■ **Encuentros**

Capacitación en línea: El archivo de la Biblioteca Nacional. 12:30 a 15:30 hs. Transmisión vía web Capacitación a cargo de Vera De la Fuente y Ana Guerra, transmitida a través del campus <http://campusvirtual.bn.gov.ar> y del canal de YouTube de la Biblioteca. Inscripciones: capacitacionbibnal@gmail.com. El acceso es libre y gratuito.

Domingo 27

■ **Música**

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia. Programa: Johannes Brahms, *Sonata N° 1 en Mi menor Op. 38* para violoncello y piano y Sergei Prokofiev, *Quinteto Op. 39* para violín, viola, contrabajo, oboe y clarinete



Miércoles 30

■ **Música**

Ensamble de Tango del DAMus. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

■ **Presentación**

Infancias: entre espectros y trastornos. 19 hs. Auditorio David Viñas Presentación del libro que surgió del encuentro entre la psicoanalista mexicana Liora Stavchansky y la psicoanalista argentina Gisela Untoiglich. Acompaña Juan Carlos Volnovich.

EXPOSICIÓN

El año mágico de García Márquez
Sala Leopoldo Marechal
Inaugura 3 de agosto

▼ Gabriel García Márquez durante su única visita a Buenos Aires.
Fotografía: Sara Facio



OTRAS EXPOSICIONES

Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra
Sala Leopoldo Marechal

Déjalo beat
Museo del libro y de la lengua

Juan Rufino en la tierra de las voces
Sala Leopoldo Lugones

Augusto Roa Bastos. El supremo guionista
Plaza del lector Rayuela
Inaugura 6 de mayo

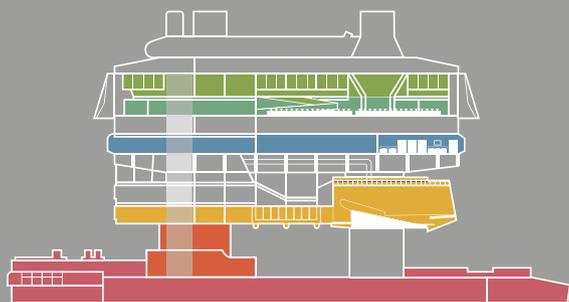
Augusto Roa Bastos. Fragmentos de un exilio porteño
Sala María Elena Walsh
Inaugura 13 de junio

ALTA
PIAZZA

CASA DI APPARTAMENTI

OFIR

INFORMACION



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca
Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre
Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediatteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Sala del Tesoro y Fototeca y Mapoteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos
Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua
Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca
4808-6037

Sala de Referencia
4808-6090

Acreditación de investigadores
4808-6085

Sala de Lectura para no videntes
4808-6018

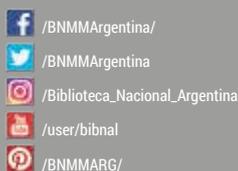
Escuela Nacional de Bibliotecarios
4808-6095

Audioteca-Mediatteca
4808-6082

Fototeca y Mapoteca
4808-6075

Archivos
4808-6063

Sala del Tesoro
4808-6072



6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso
- 5 Academia Nacional de Periodismo

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediatteca
- 3 Fototeca y Mapoteca
- 4 Archivos
- 5 Sala del Tesoro
- 6 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges
- 3 Sala Silvina Ocampo
- 4 Sala Adolfo Bioy Casares

PB

PLANTA BAJA

- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

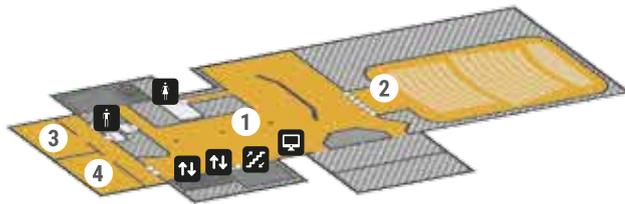
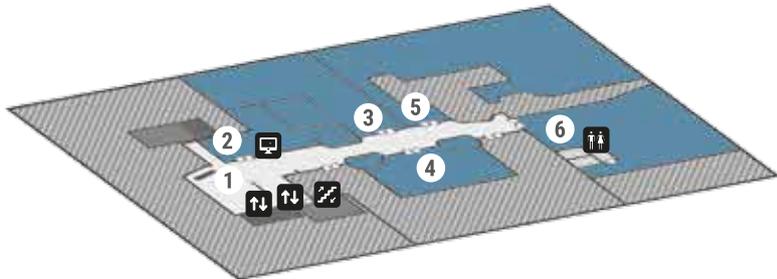
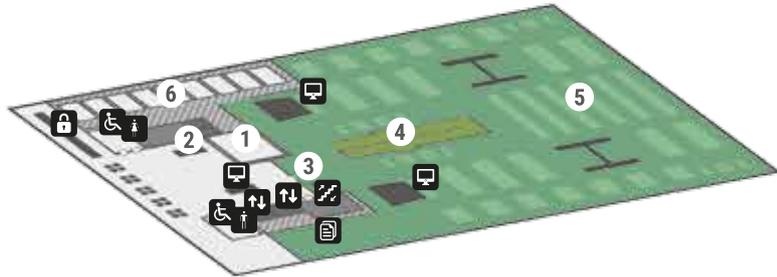
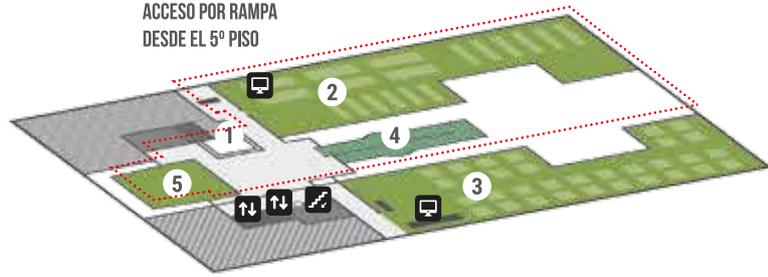
H

HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

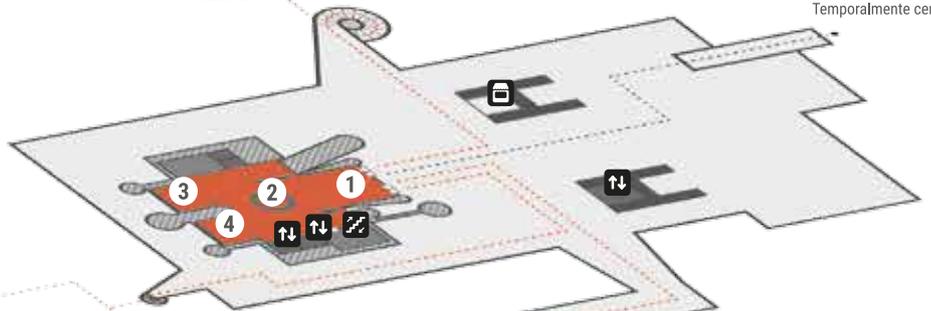
-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco

ACCESO POR RAMPA
DESDE EL 5º PISO



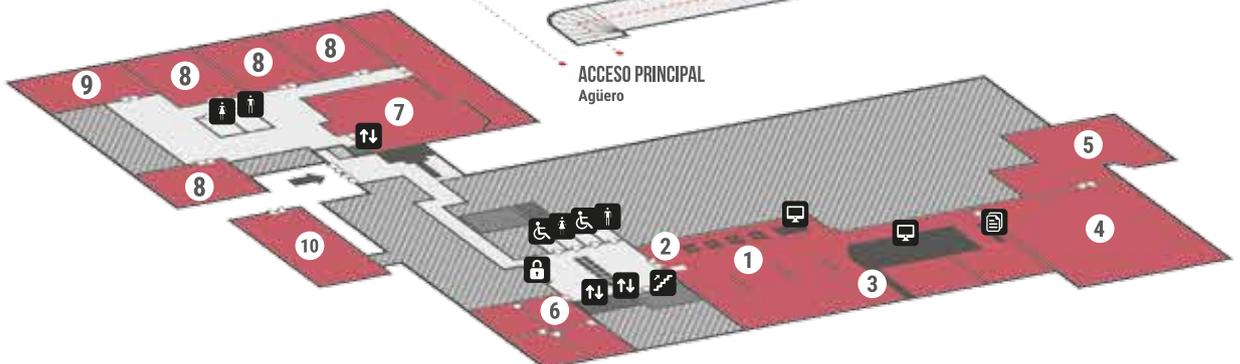
ACCESO
Austria

ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



ACCESO PZA. DEL
LECTOR RAYUELA
Av. Las Heras

ACCESO PRINCIPAL
Agüero



RECUERDOS DE UN SIGLO

El 20 de abril, el director de la Biblioteca Nacional, Alberto Manguel, entregó una medalla a Marta Sacriste, en reconocimiento por ser una de las lectoras más antiguas y consecuentes de la Sala de Lectura para no videntes Vicente G. Quesada, que el año que viene cumplirá 25 años desde su inauguración. Marta está a punto de cumplir 104 años y dice que la condecoración que recibió quiere compartirla con “las voluntarias que van a leerme. Había una señora, de apellido Sada, que venía desde Bernal para leerme y Héctor, que es el hombre más agradable y más simpático. Yo me siento muy feliz entre ellos...”.

Marta nació en la esquina de Las Heras y Agüero, frente al solar que ahora ocupa la Biblioteca Nacional. “Había unos departamentos grandes que no hace muchos años tiraron abajo. En el sitio que ahora ocupa la Biblioteca existía una gran quinta y nosotros vivimos algunos años también allí. La edificación estaba en alto, donde ahora funciona la Plaza del Lector, seguían por Agüero muchas casas antiguas. Al final estaba la casa principal de Unzué”, recuerda Marta. “Yo tendría unos 5 años, hasta los 7, cuando vivíamos ahí. Enfrente estaba la iglesia de San Agustín, que ahora está un poco transformada... Antes tenían como un salón para teatro y hacer actuaciones. Me acuerdo de que mi primera

actuación teatral fue allí. Creo que tenía unos 3 o 4 años y que mis padres me habían disfrazado de violeta. Qué curioso, me acuerdo de lo que sucedió hace cien años y de lo de ahora no me acuerdo nada...”.

“Mis bisabuelos todos son extranjeros. Uno de Inglaterra, aunque nació en Boston; otro de Francia, que descubrimos el año en que vino gracias a internet, que es la gran maravilla del siglo. Lástima que yo llegué tarde para usarla... Pero yo he visto muchos inventos nuevos... Lo que más me maravilló en la vida fue cuando el hombre pisó la Luna. Lo que me impresionó fue que eso pudiera verse en todo el mundo entero. ¡O la aparición de la radio también me ha maravillado! Cuando tenía unos 6 o 7 años, un tío me puso unos auriculares y con una maderita y un carretel con un hilo eléctrico sobre un piedrita iba moviéndolos y escuché por primera vez toda esa sorpresa”.

“Me casé a los 24 años”, cuenta Marta. “Mi marido era húngaro, muy trabajador y luchador. Se labró aquí su propio porvenir. Trabajaba para que el día que yo fuera vieja no me faltase nada. Y así fue al final, lo consiguió. Hemos viajado mucho por todo el mundo. Pero después de que él murió seguí viajando con una amiga y una hermana, llegamos juntas hasta la China y Rusia”.





Julio de 1953. Estreno en Buenos Aires de *Madre Coraje*, de Bertolt Brecht

El 6 de julio de 1953, en el Teatro IFT del barrio porteño de Balvanera, se estrenó por primera vez en Argentina la obra *Madre Coraje*, del autor alemán Bertolt Brecht. Escrita en 1939 durante su exilio en Suecia, tras haber tenido que huir de la Alemania nazi, la pieza constituyó un potente manifiesto antibélico dirigido a denunciar el ascenso del fascismo y el avance de Hitler sobre Polonia. Una joven Cecilia "Cipe" Lincovsky, hija de Joel Lincovsky —uno de los fundadores de la sala junto a un grupo de inmigrantes judíos de izquierda—, daba sus primeros pasos en la actuación interpretando el papel de "la muda" en dicha obra. Sería el inicio de una extensa carrera artística que la convertiría en una de las actrices más celebradas de nuestro país. Entre muchas interpretaciones destacadas, cabe mencionar aquí sus trabajos en las obras: *Las brujas de Salem*, *Las tres hermanas*, *Ana Karenina*, *Casa de muñecas*, *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* y *Filomena Marturano*; además de reconocidos papeles en películas como *La tregua*, *Boquitas pintadas* y *El juguete rabioso*. En Alemania llegó a actuar en el mítico Berliner Ensemble y a participar en distintas puestas teatrales y ciclos televisivos. En 1975, tras ser amenazada por la Triple A, tuvo que exiliarse en España. A su regreso en 1980, fue una de las impulsoras de Teatro Abierto, una de las experiencias más importantes de oposición cultural a la dictadura cívico-militar argentina. En 1989, habiendo recibido numerosos premios y reconocimientos, volvió a participar de una nueva puesta de la obra *Madre Coraje*, ahora en el Teatro Nacional Cervantes e interpretando el rol protagónico. Su archivo personal se conserva en el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional. Entre los documentos que lo constituyen, y que permiten dimensionar la estatura artística de Cipe Lincovsky, se cuentan su correspondencia, guiones cinematográficos y televisivos; libretos, textos y poesías; así como también programas, afiches, catálogos y recortes de prensa referidos a sus múltiples trabajos actorales.



Agosto de 1959. Celebración del Día del Niño

El Día del Niño se comenzó a celebrar en nuestro país en 1959. Los archivos pueden ayudar a recuperar discursos, valoraciones y planteos que circulaban en torno a la niñez por aquellos años. En el Archivo de Redacción de la revista *Qué sucedió en siete días* se encuentran un conjunto de sobres temáticos que llevan por título "Niños". Contienen fundamentalmente fotografías originales que ilustraron noticias publicadas en el diario *El Nacional* y en la revista *Qué*, así como recortes periodísticos, correspondientes fundamentalmente a las décadas del cuarenta y del cincuenta. Entre las temáticas abordadas, nos detendremos en un conjunto de artículos periodísticos referidos a las prácticas de lectura de los niños a fines de la década del cincuenta, con especial énfasis en las historietas. El período en el que se escriben estos artículos coinciden con la denominada edad de oro de la historieta argentina, cuando está en pleno despliegue Héctor Germán Oesterheld y prosperan editoriales como Columna, Abril y Frontera. Las historietas constituían un tema de preocupación de los especialistas. Psicólogas, educadoras, funcionarios son entrevistados y coinciden: las historietas representan un problema para la formación moral de los niños. Los argumentos que esgrimen son variados. Hay quienes denuestan la violencia que se presenta a los niños; se aduce también a la pobreza del lenguaje. El Archivo de Prensa de la revista *Qué sucedió en siete días* y del periódico *El Nacional*, que reúne cientos de miles de recortes de prensa y fotografías en aproximadamente 60.000 sobres o *dossiers*, está disponible para la consulta en el Departamento de Archivos de la BN.



DANIELA CARREIRA

● **La tierra elegida** | Juan Forn (Emecé)

La pasión culinaria de Leonardo Da Vinci, Bruno Bettelheim y los cuentos de hadas, la obsesión de Vladimir Nabókov por las mariposas, Fernando Pessoa, León Ferrari, Yasunari Kawabata, Miguel Briante, algunos hechos y personajes que habitan las páginas del libro de Forn, que selecciona sus mejores ensayos, a caballo entre la ficción, la crónica, la semblanza y la crítica. Un escritor capaz de combinar erudición con empatía.

● **La isla de Arturo** | Elsa Morante (Lumen)

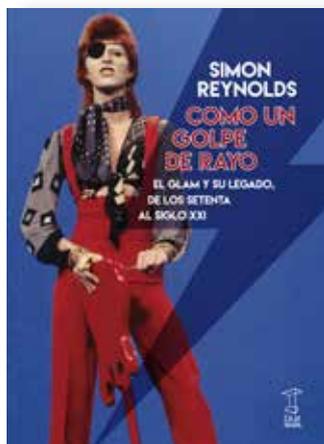
Elsa Morante fue una de las escritoras italianas más relevantes de la segunda mitad del siglo XX. Su nombre concitó admiración a partir de su primera novela, *Mentira y sortilegio*, una obra maestra. *La isla de Arturo* está considerado uno de sus mejores trabajos, ganador en su tiempo del premio Strega. Este rescate, en nueva traducción, es de lectura indispensable.

● **Rey de Picas** | Joyce Carol Oates (Alfaguara)

Considerada cada año como candidata firme al Nobel, la escritora estadounidense Joyce Carol Oates, de obra ingente y autora de la magistral *La hija del sepulturero*, prueba en esta novela el género del *thriller* a partir de la historia de un escritor de novelas policiales que, con seudónimo, se anima a elaborar los relatos más truculentos.

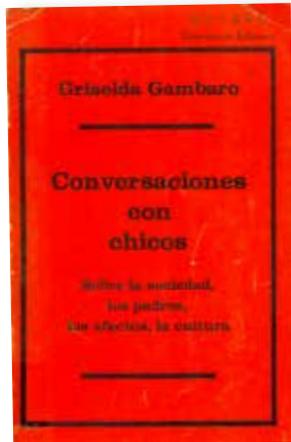
● **El simpatizante** | Viet Thanh Nguyen (Seix Barral)

Tras varios premios y una candidatura al Man Book Award, esta novela, debut literario del escritor vietnamita Viet Thanh Nguyen, radicado en Estados Unidos, ganó el Pulitzer 2016 con una historia a la que se ha calificado como la "gran novela americana sobre Vietnam". Comparada con las ficciones políticas de Graham Greene, a modo de *thriller* político, plantea una mirada inédita sobre el conflicto bélico y enciende la polémica.



● **Como un golpe de rayo** | Simon Reynolds (Caja Negra)

Sin dudas, Simon Reynolds es el crítico de música pop más importante del mundo. Su obra *Retromanía* tal vez constituya el ensayo de crítica cultural de mayor influencia de la última década. El último de sus libros, traducido modélicamente por Hugo Salas, estudia de manera exhaustiva la denominada cultura *glam*, a partir de personajes icónicos como David Bowie, Lou Reed o los New York Dolls. Pero va más allá y traza una genealogía que llega hasta el día de hoy en figuras como Prince, Madonna o Beyoncé. El trabajo de Reynolds se configura así como una pieza fundamental para pensar la cultura contemporánea.



Conversaciones con chicos | Griselda Gambaro (Timerman, 1977)

Libro singularísimo, difícil de clasificar, donde la autora, más que conversar, escucha la voz de esos chicos cercanos a su círculo de pertenencia familiar y socio-económica; sin dar cuenta de la infancia en general. Gambaro simplemente

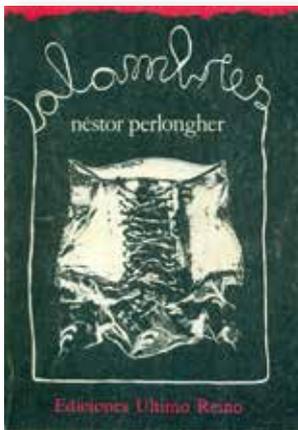
presenta el habla de esos niños de entre seis meses y doce años sin la necesidad "adulta" de una reflexión última. Aparecen así concepciones del mundo, de chicos particulares, lejos de toda condena y nostalgia adulta del paraíso perdido.



Cuadernos de la cárcel | Antonio Gramsci (Juan Pablos, 1975)

El segundo volumen de los cuadernos de la cárcel reúne los múltiples artículos en donde el pensador italiano comunista reflexionó sobre el concepto del intelectual. La originalidad de Gramsci es pensar el concepto, no tanto desde la actividad sino desde su

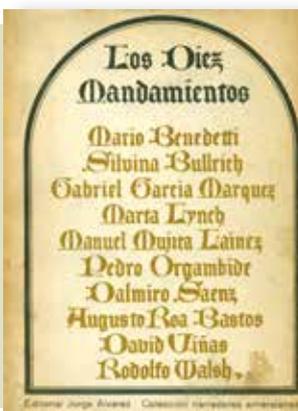
vinculación con el sistema de relaciones sociales en el que se encuentra en la sociedad civil quién ejerce ese rol. Esta edición tiene la particularidad de contar con un prólogo de Héctor Pablo Agosti, referente ineludible del Partido Comunista Argentino.



Alambres | Néstor Perlongher (Último Reino, 1987)

Segundo poemario del autor, se adentra aún más en ese estilo neobarroco utilizado en libros anteriores. El barroco para Perlongher "no pretende representar, sino presentar. El barroco no va a hablar de amor, va a hacer el amor en el poema mismo". El erotis-

mo y la historia nacional son los dos ejes temáticos en los que pueden ser leídos y divididos estos poemas. Ejemplos de ello son "Mme. S.", poema que refiere a Cristina Schoklender, asesinada por su hijos en 1981, y el monumental "Cadáveres".



Los diez mandamientos | Varios autores (Jorge Álvarez, 1966)

En 1966, el editor Jorge Álvarez convocó a diez narradores latinoamericanos para que cada uno escribiese un cuento sobre uno de los mandamientos. Allí aparecen autores de diversas estéticas literarias, como Rodolfo Walsh, Manuel Mujica Lainez, Silvina

Bullrich y David Viñas, quienes además aportan unas pequeñas autobiografías como presentación a sus cuentos. También participan Augusto Roa Bastos y Gabriel García Márquez, que aún no habían publicado sus grandes obras.

El significado del porvenir

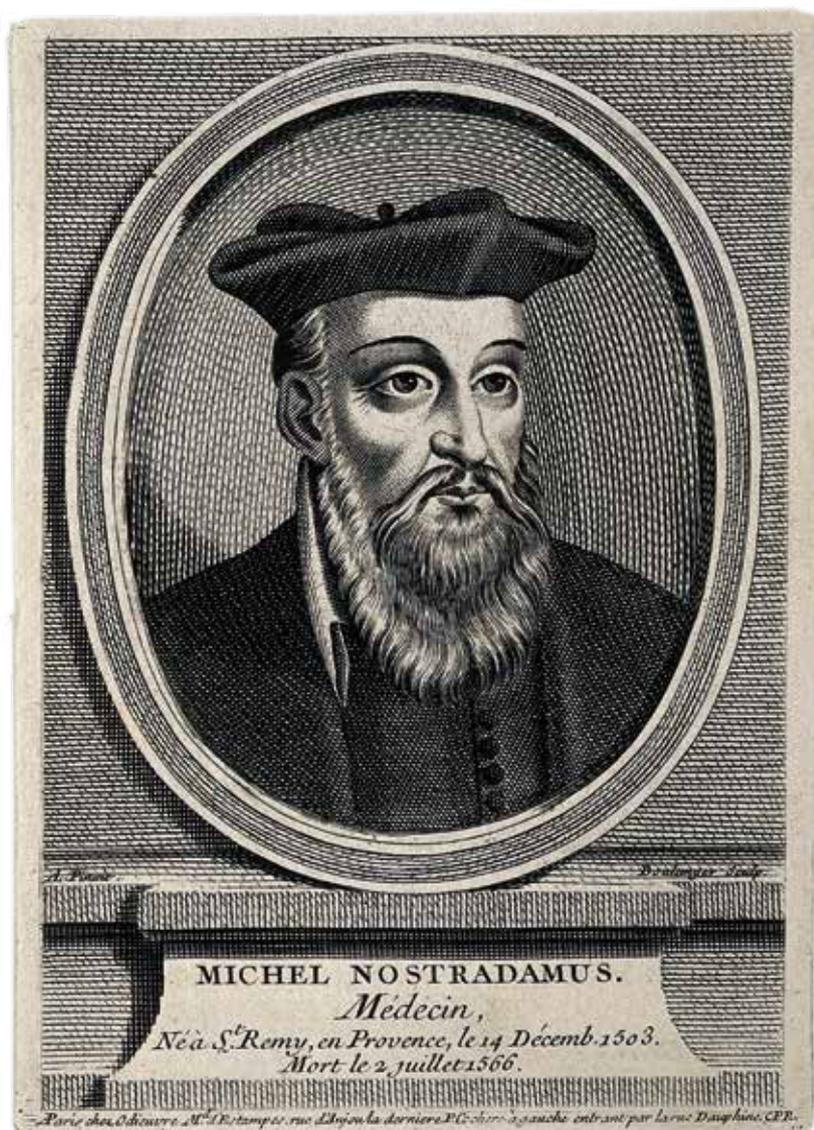
La enorme fama de Nostradamus se extiende hasta nuestros días a partir de la publicación, en 1555, de *Las profecías*, fragmentos poéticos de escritura cifrada que dieron pie a variadísimas elucubraciones sobre el porvenir del mundo. La Biblioteca Nacional conserva una edición facsimilar del libro, que data de 1943 y da cuenta de la fascinación que ha ejercido el imaginario sobre el astrólogo francés a través de los tiempos.

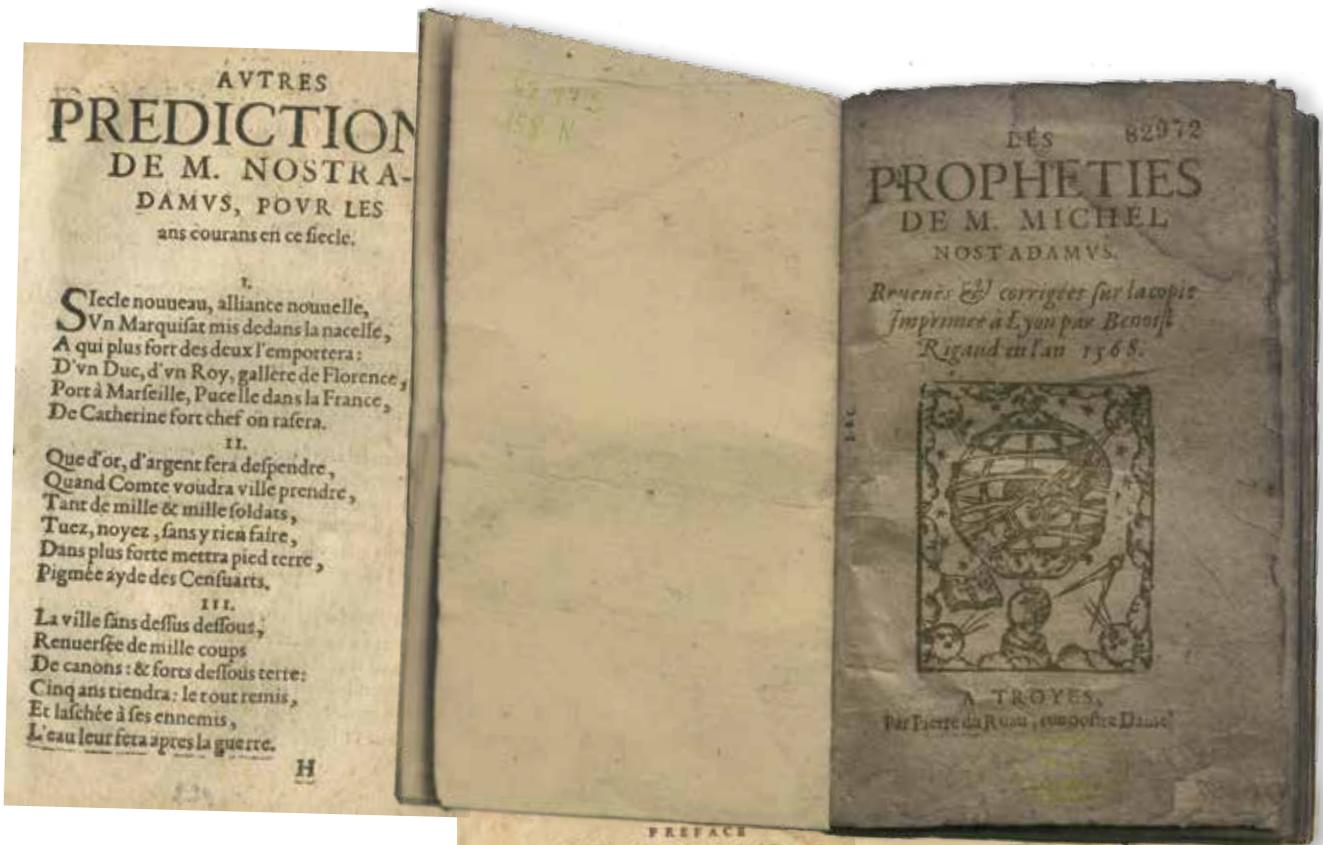
Michel de Paredes Nôtre-Dame (1503-1566) o como la historia prefirió recordarlo, Nostradamus, se convirtió rápidamente en el sinónimo de la anticipación. Anticipación a los hechos, a las catástrofes, al irrefrenable fluir de los temores que asuelan a las civilizaciones ante la

imposibilidad de conocer de antemano el curso de las cosas. Nada desvela más al hombre que el enigma que se interpone entre su realidad circundante y la incertidumbre acerca de aquello que todavía no aconteció. Tal vez esa sea una de las razones, probablemente la más evidente que se tenga a la

mano, de la enorme fama que provocó en 1555 la publicación por primera vez del libro *Les Prophéties (Las profecías)*. Escritas en lengua francesa, estructuradas en su mayoría como cuartetas poéticas, estos fragmentos de escritura cifrada y críptica dieron pie a numerosas elucubraciones, a una larga serie de seguidores y detractores que vieron en este texto tanto mensajes del porvenir, como inspiraciones diabólicas. Las profecías incluidas en los diferentes volúmenes publicados a lo largo del siglo XVI se extienden hasta el año 3797, fecha en la que el autor fijó el fin de los tiempos.

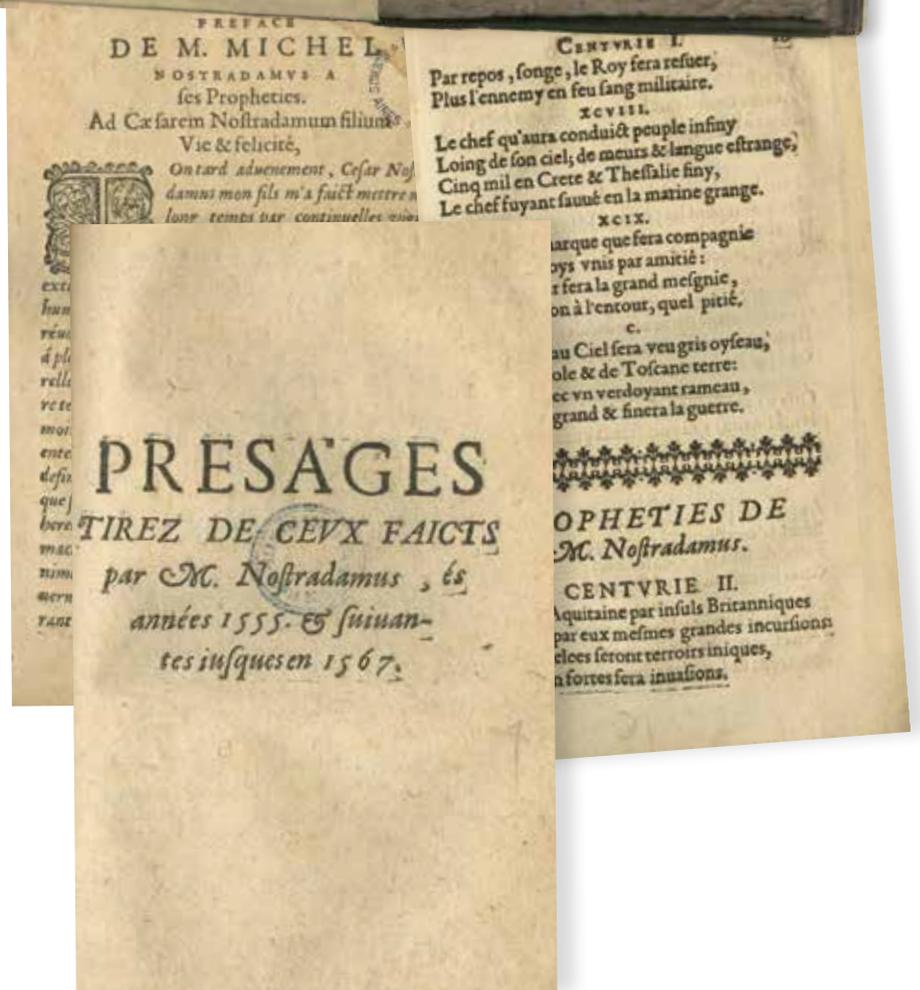
Formado como bachiller en Aviñón y luego en medicina en la Universidad de Montpellier será el trágico avatar de la epidemia de peste bubónica lo que interrumpirá sus estudios y lo alejará de los claustros universitarios. Corrían épocas de desesperación y terror, la población europea se encontraba diezmada y la angustia asolaba las ciudades. Escapando de una muerte segura, Nostradamus emprendió una serie de viajes por el territorio francés en los que tomó contacto con alquimistas y místicos que lo iniciaron en la astrología, en los estudios cabalistas y en la doctrina de la transmutación de la materia. Esas amistades y saberes le valdrán en 1530 su expulsión de los claustros de la universidad bajo la acusación de brujería. Así, Nostradamus pasará a ser uno de los célebres adivinadores de la región, al punto de que muchos nobles acudirán a él para conocer qué les depararía su futuro. Esta fama, que llegaría a ponerlo al servicio de la reina Catalina de Médicis, lo volvió un blanco fácil para los ojos vigilantes de la Santa Inquisición. Los recientes estudios sobre *Les Prophéties* desarrollados por Peter Lemesurier o por Roger Prévost ayudan a construir otra imagen de





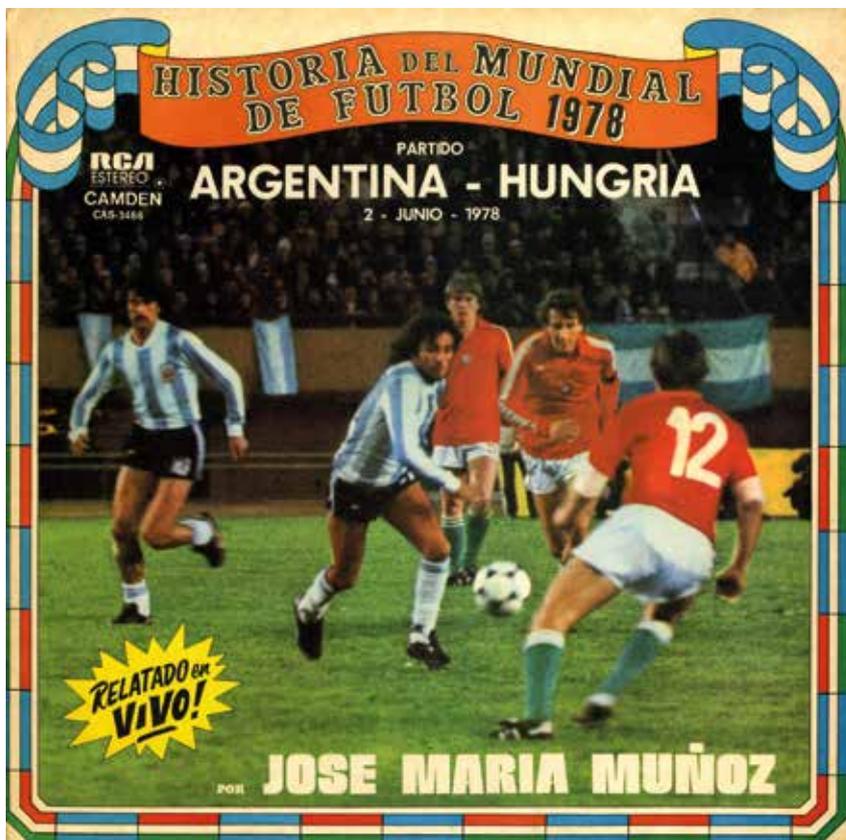
Nostradamus, ya no como un iluminado, sino como un activo lector de una larga tradición bíblica y vernácula de textos proféticos que el médico y alquimista francés supo recopilar, modificar y traducir. La lectura de sus versos proféticos abreva de una exitosa obra publicada en 1522 titulada *Miralis liber*, cuyo texto reúne sentencias bíblicas, textos apócrifos y fragmentos de religiosos heréticos como Joaquín de Fiore y Girolamo de Savonarola. La habilidad de Nostradamus estuvo cifrada en la posibilidad de leer esa tradición, en incorporarla, modificarla, parafrasearla, en volver a viejos textos y ofrecerlos a un nuevo público, haciendo de su libro uno de los ineludibles textos de la historia de Occidente. Varios siglos después, en 1943, su célebre figura haría que la Biblioteca Nacional realizara un facsímil de la edición de 1555 que se conservaba en los anaqueles de la Sala de Reservados (hoy Sala del Tesoro); una muestra más del imperecedero lugar de Nostradamus en el imaginario colectivo a través de los tiempos.

Juan Pablo Canala



Las voces del estadio

Entre los más de treinta mil vinilos que alberga la Audioteca Gustavo “Cuchi” Leguizamón, varias decenas contienen los relatos radiales de equipos de fútbol campeones, recopilaciones de goles y partidos trascendentes, como el de Argentina-Hungría del Mundial 78. A partir de ellos, en las voces de Fioravanti o Muñoz —ya digitalizados y listos para la consulta—, es posible rastrear las raíces del gran vocabulario futbolero argentino, las conexiones con el lenguaje cotidiano y las expresiones artísticas que derivan de la pasión de multitudes.

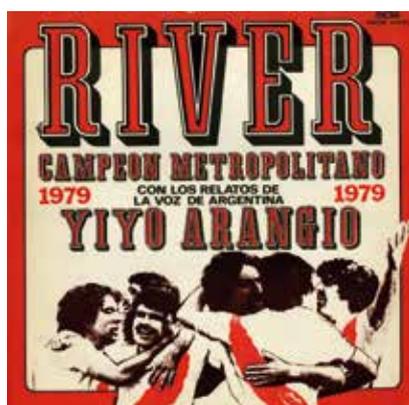
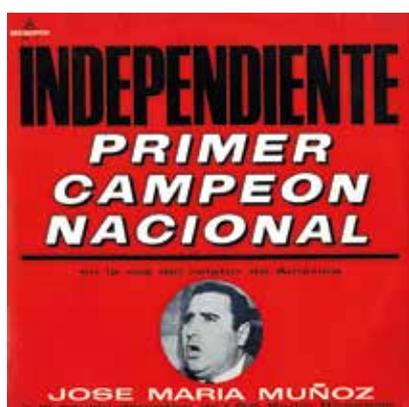
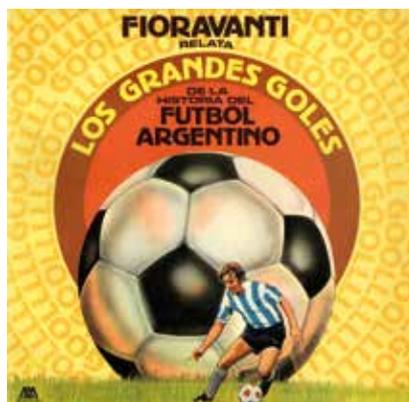


Las coloridas portadas de los discos de vinilo que registraban momentos épicos del fútbol argentino, hoy material de estudio de investigadores.

En las Jornadas Literatura de la pelota, organizadas por la Biblioteca Nacional en septiembre de 2016, uno de los problemas que recorrió las mesas fue el origen de la unión entre la literatura y el fútbol en el Río de la Plata. Por un lado, es cierto que grandes autores argentinos le dedicaron parte de su producción literaria a la temática futbolera: El Negro de la Tribuna (cronista-personaje de Rojas Paz), Horacio Quiroga, Leopoldo Marechal, Roberto Arlt, Ezequiel Martínez Estrada, son los pioneros más destacados, muchos de ellos canonizados y

reunidos en el libro de Roberto Santoro que dio nombre a las jornadas. Con la recopilación de Santoro como base, Osvaldo Soriano, Roberto Fontanarrosa y Eduardo Sacheri se convirtieron, en los últimos treinta años, en los principales e ineludibles autores sobre el tema. En el periodismo gráfico, la figura de Dante Panzeri es central porque sus crónicas y su modo de entender el fútbol como una dinámica de lo impensado, a la vez que un relato riguroso de las estadísticas, emprenden una búsqueda estilística que excede ampliamente el interés por el resultado de un partido.

El debate sobre la primera vinculación entre la literatura y el fútbol no puede obviar a los relatores radiales. Desde la década del veinte, la radio se metía los domingos a la hora del partido, 15:30 hs., en las casas y en los bares, y alcanzaba a un amplio sector de la población, no solo masculina. El primer nombre más importante en este rubro es Fioravanti, relator nacido en Uruguay, pero que vivió su infancia en la provincia de Santa Fe. Su preocupación por la narración y su manejo preciso y creativo del lenguaje crearon una figura

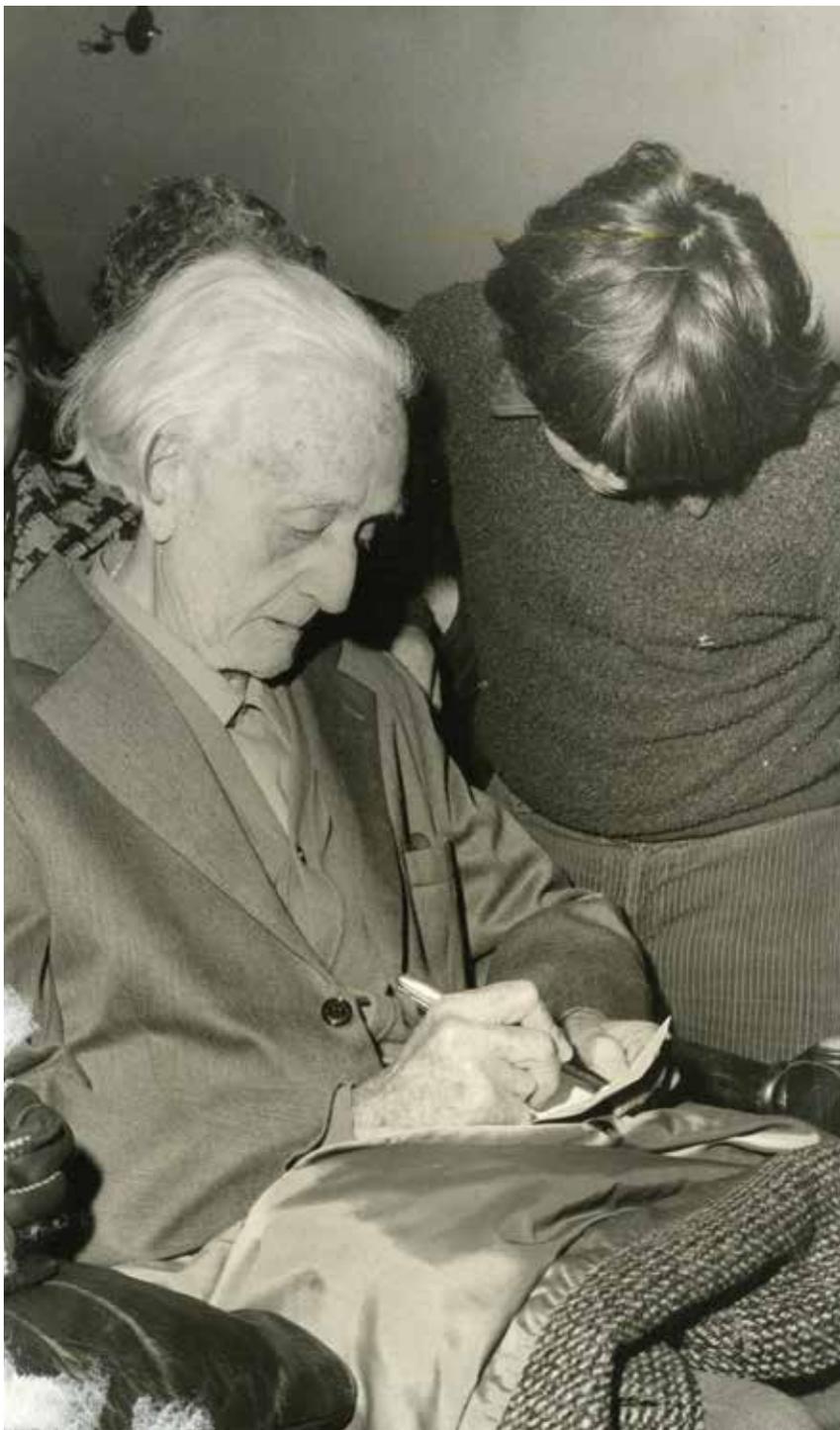


de relator que permanece latente. Fioravanti, que se presentaba como narrador, fundó la tradición de un lenguaje rioplatense que, además de consolidarse en los relatos, se traspasó a las crónicas, la literatura, las canciones, la lengua cotidiana. La Audioteca Mediateca posee una colección de 33.074 vinilos. Dentro de esa colección, hay varias decenas ya catalogadas, digitalizadas y listas para la consulta, que reúnen los relatos radiales de equipos campeones, recopilación de goles y partidos trascendentales, como el Argentina-Hungría del Mundial 78. Hay una compilación de goles con los mejores relatos de Fioravanti, que se inicia con un gol en 1932 de Bernabé Ferreyra en la victoria de River sobre Racing por uno a cero, hasta el gol de Cárdenas cuando Racing se consagró campeón mundial contra el Celtic en el 67. Otros discos tienen las voces de "El relator de América", José María Muñoz; de "La voz de Argentina" Yuyo Arangio; del relator boquense Bernardino Veiga, entre otros. En el contraste entre el estilo de Fioravanti y en la ausencia narrativa de José María Muñoz, también se evidencia una de las disputas del modo de entender y relatar el fútbol que se encuentra aún vigente en la riqueza lingüística de Víctor Hugo Morales o en el yoísmo irrelevante de relatores que en medio del partido discurren sobre anécdotas personales intrascendentes. Las raíces del gran vocabulario futbolero argentino, la vinculación entre el lenguaje cotidiano y el lenguaje de la cancha y las expresiones artísticas que toman como tema al fútbol deben ser pensadas, sin lugar a dudas, a partir de los relatores radiales que, durante más de cincuenta años, constituyeron el modo en que la mayoría de los argentinos accedieron a los partidos del domingo. El relato puede también ser un hecho artístico y del mismo modo podría ser pensado el fútbol, como sostiene Fioravanti en la contratapa del disco que posee la Audioteca: "Para el narrador, con vocación de tal, era fácil la tarea de describir lo que ocurría en los campos de juego de Argentina, América y algún otro lugar del mundo donde hubiera malabaristas capaces de provocar el deleite".

Tomás Schuliaquer

La infancia, una mirada luminosa

Álvaro Yunque nació en La Plata en 1899 y murió en Buenos Aires en 1982. Cimentó una trayectoria intelectual impar, preocupado por las desigualdades sociales, a partir de su vínculo con el Partido Comunista. El fondo que reúne sus papeles, compuesto por casi setenta cajas donadas por su hija, ofrece indicios sobre los avatares de sus proyectos culturales, las vicisitudes políticas, además de conservar buena parte de los manuscritos de su producción en torno del universo infantil y juvenil, en obras emblemáticas como *Jauja* o *Poncho*.



El archivo Álvaro Yunque reúne una variedad de documentos que van desde papeles personales, como credenciales y correspondencia, hasta los numerosos manuscritos de sus obras y notas de trabajo. Constan también los recortes periodísticos que contienen sus contribuciones en la prensa, fotografías y diversos materiales vinculados a las actividades literarias, culturales y políticas en las que participó a lo largo de las décadas.

El archivo fue donado a la Biblioteca Nacional por Alba Gandolfi, hija de Yunque, junto a un inventario que cuidadosamente confeccionó con la lista de la obra editada e inédita de su padre. En esa oportunidad entregó al archivo 64 cajas que comprendían documentación producida entre los años 1908 y 2009. A esas cajas se sumaron, a comienzos de este año, algunas otras más que contienen documentos encontrados años después por Alba y que decidió donar también.

Álvaro Yunque, pseudónimo de Arístides Gandolfi Herrero, nació en La Plata en 1889 y murió en Buenos Aires en 1982. De la década de los años 20 data su afiliación al Partido Comunista. Fue un particular compañero de ruta que viniendo del anarquismo adhirió al partido en el clima de época caracterizado por la recepción de las revoluciones rusa y mexicana, el conflicto bélico europeo y la novedades que en Argentina introdujo la Reforma Universitaria de Córdoba. De los veinte es también la toma de posición de Yunque respecto de la relación entre arte, política y transformación social, junto al Grupo Boedo, integrado por Elías Castelnuovo, Leónidas Barletta y César Tiempo, entre otros.

Los documentos del archivo Yunque dan cuenta de estos interrogantes respecto de lo social, de la mano de una diversa producción escrita que recorrió la poesía, la narrativa y el teatro,

además de la ensayística y la historiografía. En este sentido, los papeles de Yunque ofrecen indicios sobre los avatares de los proyectos culturales de décadas, el modo en que se entrecruzaban en complejas redes intelectuales y las vicisitudes de las militancias partidarias. Sin embargo existe una dimensión algo soslayada de la producción del escritor que su archivo deja entrever: el universo infantil y juvenil. Entre los numerosos manuscritos que se conservan pueden resaltarse obras tales como *Ta te ti* (1928), *Bicho feo y Jauja* (1929), *Poncho* (1938), *Muchachos pobres* (1956), además de obras más contemporáneas como *Gorriónes de Buenos Aires* (1971) y *Muchachos*

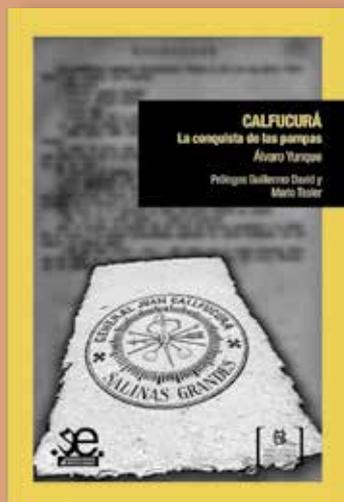
del sur (1980), entre muchas otras. Los manuscritos también muestran las particularidades de un escritor y de sus modos de trabajo, una escritura hecha a grandes tirones sin tachaduras y pocos agregados, además de papeles reutilizados que supieron albergar otros significados —por caso, el uso del reverso en blanco de las hojas que en algún momento fueron afiches escolares—.

La correspondencia que Yunque mantuvo con diversas personalidades literarias, y de la cultura en un sentido amplio, ofrece otro prisma para indagar en su literatura infantil. Numerosos pasajes de las cartas recibidas se explayan aún más sobre toda una trama en la que crece una mirada sobre la infancia que va más allá de la de la educación formal. Por mencionar algunos ejemplos, estos documentos refieren al envío de ejemplares para nutrir bibliotecas escolares recónditas y también contienen dedicados elogios a la literatura de Yunque. Cartas como las de Celina Rodríguez Nazo —directora del Teatro Infantil Municipal de Buenos Aires “Lavardén”— o las de Blanca Dalla Torre Vicuña del Teatro Infantil de Mendoza, traman esta disposición a la infancia. Fusionan las gestiones para la puesta en escena del teatro para niños de Yunque, con las novedosas reflexiones de pedagogía y arte en las décadas de los treinta y cuarenta. Cabe destacar asimismo el intercambio epistolar que Yunque mantuvo con niños lectores de sus libros varias décadas después de ser editados por primera vez, cuando hacia la década del sesenta sus obras tuvieron aún más difusión y fueron leídas en las escuelas. Cartas escolares, ejercicios de escritura, confesiones profesionales de maestras, dibujos y dedicatorias recorren estos papeles.

En 2016 se concluyeron las tareas de descripción archivística del fondo Álvaro Yunque y hoy puede consultarse en la sala de atención al público del Departamento de Archivos, en el tercer piso de la Biblioteca Nacional. En la actualidad se está avanzando en la descripción documento por documento de su correspondencia. Este minucioso trabajo en curso permite acceder de modo remoto al registro de cada carta y en el corto plazo se podrá llegar a su versión digitalizada.

Nuria Dimotta

EDICIONES BN



La Biblioteca Nacional editó en 2008, con trabajos preliminares de Guillermo David y Mario Tesler, *Calfucurá. La conquista de las pampas*, en la colección Reediciones y Antologías. Aquí, Álvaro Yunque muestra con claridad la ambigüedad de sus personajes en quienes no busca sancionar valores ni construir modelos éticos: en sus páginas desfilan actores sociales contradictorios, para los que la crueldad y la vileza suelen ir acompañadas de ademanes de alta piedad y sabiduría. En ningún momento pierde de vista el hecho de que los pueblos aborígenes sufrieron una injusticia que culminó en masacre. Dice David: “Yunque será forja de una lengua militante, fraguado por la historia viviente que le dará sentido a su ansia emancipatoria [...]”



La misión transformadora del libro

Inspirada por el movimiento intelectual Clarté, prohijado por Henri Barbusse, la Editorial Claridad nació en la década del veinte y fue señora entre una serie de casas editoras dedicadas a la publicación de libros baratos y de amplia circulación en espacios transitados por sectores populares. Fundada por Antonio Zamora, activo militante socialista, Claridad llegó a tener uno de los catálogos más extensos de la primera mitad del siglo XX, influido por objetivos culturales, políticos y pedagógicos antes que por los meramente comerciales.

La década del veinte fue testigo en nuestro país de una serie de fenómenos significativos como la masiva llegada de inmigrantes, la paulatina consolidación de un movimiento obrero organizado y la incorporación de numerosa población al mundo de la cultura letrada. De esa novedad da cuenta, entre otras cosas, la aparición de una pléthora de editoriales dedicadas a la publicación de libros baratos y de amplia circulación en espacios transitados por los sectores populares, como estaciones de trenes y kioscos de revistas. La Cooperativa Editorial Claridad fue una de ellas. Su nombre se inspiró en el movimiento intelectual Clarté, mentado por el francés Henri Barbusse, y fue fundada por Antonio Zamora, un inmigrante español y activo militante del Partido Socialista argentino.

La Editorial Claridad llegó a ser una de las más grandes empresas en lo que a edición de libros respecta durante la primera mitad del Siglo XX. Además del extenso catálogo de libros de la editorial, Zamora publicó la colección de libros-folleto *Los Pensadores* (1922-1924), la revista *Claridad. Tribuna del Pensamiento Izquierdista* (1926-1941) y otras tres revistas no tan conocidas en la actualidad: *Cultura Sexual y Física*, *Revista Jurídica Argentina e Higiene y Salud*. Si bien Antonio Zamora nunca subsumió la editorial a la estructura del Partido Socialista, tampoco pensó su trabajo como editor disociado de sus convicciones y su militancia. A diferencia de otras tradiciones de izquierda,

el socialismo no aspiraba a una revolución que destruyera de manera súbita y definitiva al capitalismo, sino a una modificación progresiva en el seno del propio sistema. Esa progresión se sustentaba fundamentalmente en una mejora paulatina en las condiciones de vida de los sectores populares, y específicamente, en un mayor acceso

manifestados propósitos fue el de disputarle aquel público a las editoriales que, desde su perspectiva, difundían “malos autores que envenenan el espíritu” y textos mal traducidos o incompletos. En contraste, se presentaba como una editorial comprometida con los materiales ofrecidos y movida fundamentalmente por objetivos culturales, políticos y pedagógicos antes que meramente comerciales.

En sintonía con esta misión transformadora, los inicios de la editorial estuvieron estrechamente ligados a distintos grupos e iniciativas culturales que se proponían intervenir con una perspectiva política en el incipiente campo literario y artístico argentino de la década del veinte: el grupo Boedo, Artistas del Pueblo, Teatro Libre y Teatro Experimental Argentino (antecedente del Teatro del Pueblo de Leónidas Barletta, que si bien comienza formando parte de Claridad, terminará fuertemente enemistado), entre otros. Asimismo, en las oficinas administrativas de la editorial, funcionó durante algunos años el Ateneo

Claridad, promotor de diversas actividades culturales, políticas y educativas. Sin lugar a dudas, el proyecto fue mucho más que el de una simple editorial de libros baratos.

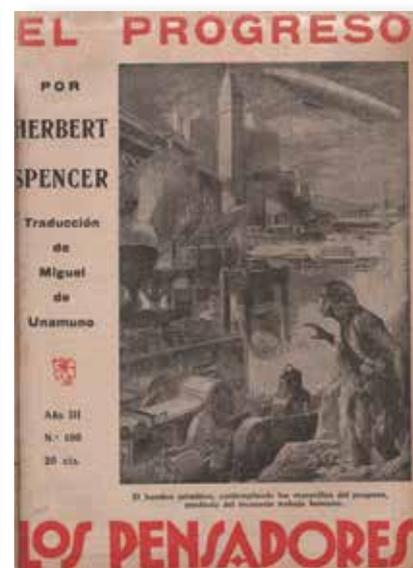
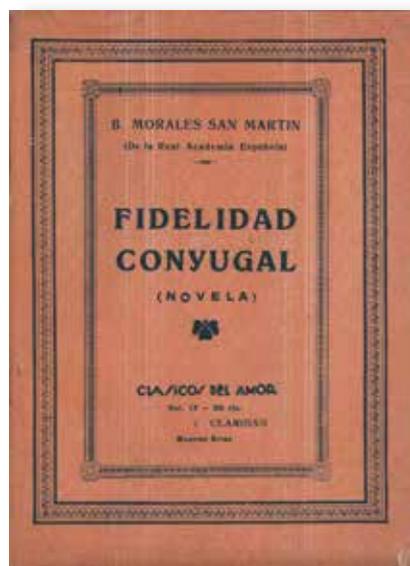
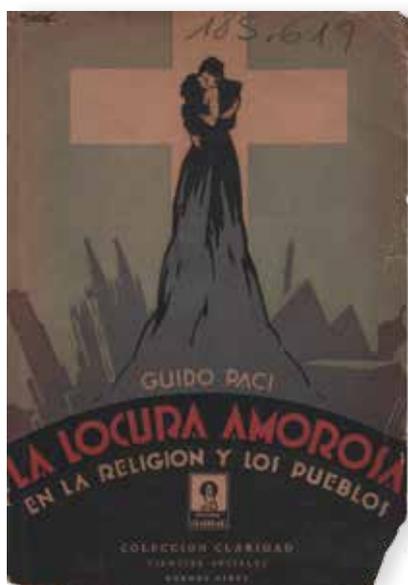
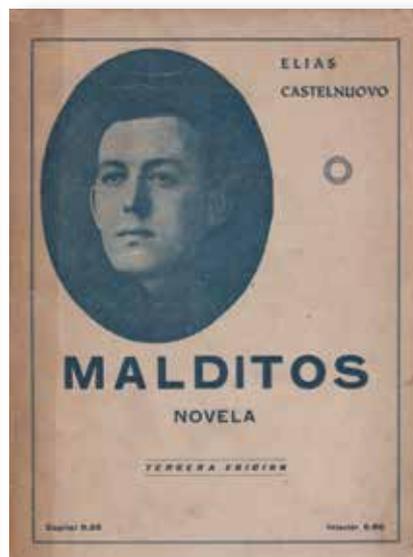
El catálogo

El corpus total de títulos publicados por la editorial entre 1924 y 1976 (año en que muere Zamora) incluye un enorme abanico de géneros y temas, y una diversidad de autores extranjeros y nacionales, agrupados en más de setenta colecciones o “bibliotecas”. Cada una de ellas responde a diferentes áreas temáticas e, inclusive, a



a la “alta cultura” y a la educación. Por eso, la redistribución de esos conocimientos por medio de la educación se presentaba como una misión impostergable de cara a un verdadero cambio social. La Editorial Claridad, entonces, puede pensarse como parte de la gesta educadora que llevó adelante el socialismo a través de distintas iniciativas como la Sociedad Luz o la extensa red de bibliotecas populares.

Claridad no se pensó jamás a sí misma como parte del conjunto de iniciativas editoriales destinadas a los sectores populares que proliferaron en esos años. Justamente, uno de sus principales y



Algunos libros y revistas de Editorial Claridad que forman parte del acervo de la Biblioteca Nacional. Desde la Dirección de Investigaciones se avanza en la reconstrucción del catálogo de la editorial

diferentes perfiles de lector. Este eclecticismo no es casual. En definitiva, de lo que se trataba era de agotar todos los campos posibles de lo que, desde su perspectiva, constituía la “alta cultura universal”. Por eso mismo, la editorial contó con colecciones dedicadas exclusivamente a la literatura (fundamentalmente europea, pero también argentina y latinoamericana), al teatro, a las ciencias sociales, a la teoría política, a la ciencia jurídica, a temas de “interés científico”, a la historia y a la filosofía, entre otras áreas. Si bien no es posible determinar con

exactitud la difusión y el impacto que tuvieron estos libros entre los sectores populares, su presencia reiterada en bibliotecas públicas y privadas nos lleva a pensar que los títulos de Claridad posiblemente hayan sido formadores de varias generaciones de lectores e intelectuales argentinos y hayan tenido una influencia significativa en lo que atañe a recepción de determinados autores, ideas y textos extranjeros. Asimismo, se trata de una experiencia relevante en lo que respecta a los procesos de circulación y construcción de ideas políticas en

general y socialistas en particular en nuestro país. Desde la Dirección de Investigaciones se ha venido avanzando en la reconstrucción del catálogo exhaustivo de todos los títulos publicados por la editorial. En el marco de este proyecto, ya se han identificado y descrito cerca de mil títulos que actualmente forman parte del acervo de la institución, y se prevé complementar la búsqueda en otras bibliotecas y reservorios públicos y privados del país.

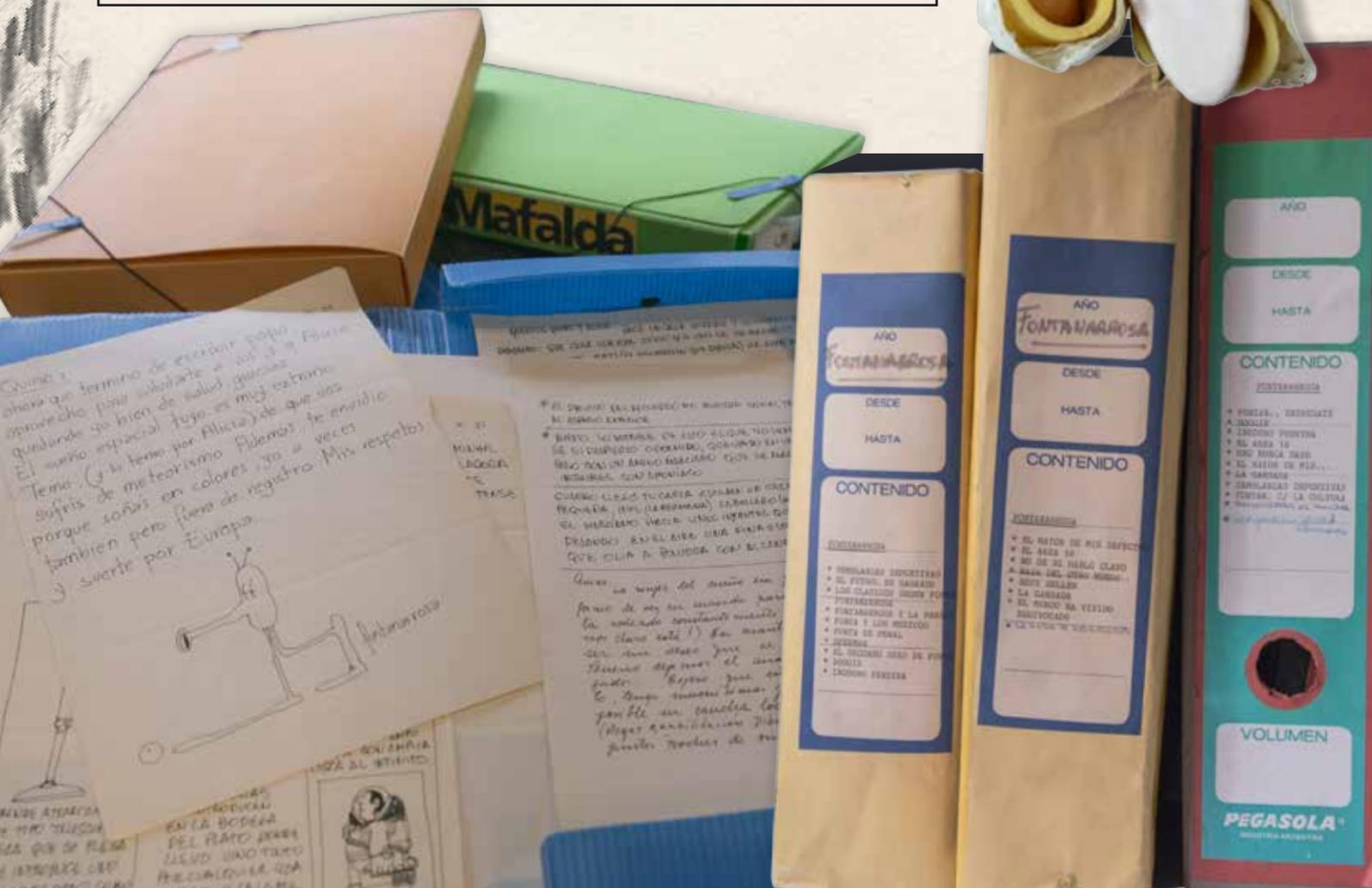
Florencia Ubertalli

ROBERTO

FONTANAARROSA

Archivos clasificados

Del estudio del dibujante rosarino salieron, por decisión de sus herederos, un conjunto de originales que hoy forman parte del acervo de la Biblioteca Nacional en su Archivo de Historieta y Humor Gráfico. A diez años de la muerte del creador de Inodoro Pereyra y Boogie, el aceitoso, una parte de esos dibujos y escritos serán protagonistas de una muestra que el Museo del libro y de la lengua ofrecerá desde fines de julio.



Así que está usted estudiando Adaptación cinematográfica? ¿Qué interesante!
Adaptación de guiones?

No. Adaptación de presupuestos a la malaria general



Parece angina, pero... Su hija, ultimamente, fue a algún concierto de rock, y gritó mucho?



Viñetas humorísticas de Fontanarrosa para el diario *Clarín* de Buenos Aires.



Un baúl para sus trabajos periodísticos o de publicidad; un pequeño mueble con los borradores de los cuentos y las libretas de apuntes; una planera de madera para las páginas de *Boogie*, *el aceitoso* e *Inodoro Pereyra* y una estantería con 75 cajas para radiografías que le consiguió un primo y en las que guardó sus cuadros de humor gráfico agrupados en 59 tópicos de asombrosa meticulosidad, como “ciencia-computación”, “cementerios-velorios”, “motos-autos-accidentes”, “propiedades-arquitectos-ingenieros”, “hombres y mujeres hablando”, “ropas-sastres-modas”, “tango-guapos”... Así organizó Roberto “el Negro” Fontanarrosa el material de trabajo: sus archivos clasificados.

Del último estudio del dibujante salieron los originales que, por decisión conjunta de Gabriela Mahy y Franco Fontanarrosa —herederos del artista—, fueron cedidos en donación a otro archivo, el de Historieta y Humor Gráfico Argentinos de la Biblioteca Nacional. Una parte de esos dibujos y escritos es la que ahora se expone, respetando el criterio clasificatorio que le dio el propio hacedor.

Chistes sobre parejas, futbolistas, médicos, políticos, artistas, curas, patrones, empleados... El listado de nombres de personas, diarios y revistas que consta en el frente o al dorso de los dibujos permite reconstruir el derrotero de esos trabajos aparecidos por lo general en más de una publicación. La creatividad del humorista iba al ritmo de la industria cultural y mediática. Fontanarrosa era metódico y se imponía una rutina horaria espartana para trabajar; estas características, sumadas a la tiranía de las entregas y la experiencia adquirida por ese ritmo fabril, hicieron que encontrara una estructura narrativa y una fluidez tal que los originales estén impecables, realizados de un tirón con una rotring, casi sin marcas en lápiz ni correcciones en líquido blanco. Realizados en el reverso de cualquier papel, incluso de recortes, los bellos pósters dibujados por él mismo en su etapa publicitaria.

Sin orden cronológico, cada caja temática del archivo del humorista guarda trabajos de todas las épocas.

-De los sesenta: una primera línea finita, acompañada de detalles y volteretas de estilo pop a la que paulatinamente sumó planos de un muy logrado tratamiento cinematográfico.

-De los ochenta: los dibujos de rasgos más caricaturizados; la nariz grande y ganchuda, los ojos de huevo, los cuerpos duritos.

-De los noventa en adelante: la línea se torna progresivamente más gruesa y contundente, y las figuras cada vez más expresivamente deformes. El dibujo tiende a despojarse, sin fondos, paisajes ni decorados, solo algunos detalles clave —flechas, rayas, círculos, una lágrima— acentúan una intención o un estado de ánimo.

Usted no me lo va a creer

Roberto “el Negro” Fontanarrosa. Archivos clasificados no es una muestra sobre todo Fontanarrosa —como podría llamarse si se tratara de los volúmenes gordos compilatorios de su obra— sino una exposición armada a partir de procedencias muy precisas, complementarias a las de sus propias cajas.

-El archivo de Ediciones de la Flor, el sello donde Fontanarrosa publicó durante toda su vida, al ritmo de dos libros gráficos o de narrativa por año en promedio, a lo largo de más de tres décadas y media.

-Los guiones y otra correspondencia enviada como “asesor



En la foto, Roberto Fontanarrosa junto a Caloi, Joan Manuel Serrat, Quino, y Rodolfo Mederos. Debajo, maqueta de tapa con indicaciones de color y otros señalamientos para la impresión, 1997. A la derecha, tapas de diversas publicaciones.

creativo" de Les Luthiers y conservada por Carlos López Puccio.

-El intercambio de "teatro postal" establecido con Cipe Lincovsky, que integra la donación de materiales que la hija de la actriz realizó al Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional.

-La correspondencia entre Fontanarrosa y Quino, entregada por el dibujante mendocino como parte del patrimonio cedido al Archivo de Historieta de la BN.

El gesto de desprendimiento desinteresado de cada uno de los que cedieron estos materiales a una entidad pública es consecuente con la actitud de generosidad del Negro que no dudaba en regalar dibujos o relatos para cuanta publicación, campaña de bien público, escuela, adulto, adolescente, niño o niña se lo solicitara. Estas líneas son un agradecimiento personal e institucional por esas entregas de diversos orígenes.

No sé si he sido claro

Conocer el estudio de Fontanarrosa —poco después de su muerte, hace ahora diez años— fue un gran impacto justamente porque todo se mantenía en su lugar: el tablero de trabajo; las fotos y los pósters; los lápices gastados casi hasta el final dentro de unos frascos y, sobre todo, esas 75 cajas que, organizadas, etiquetadas y rotuladas por él mismo, hacían tangibles, a la vez, su presencia y su ausencia. Entre los dibujantes es, además, inusual esa atención (aunque solo sea a fines prácticos) hacia la propia obra. Los archivos —ya sea organizados intencionalmente, por

azar o por mera praxis— son una buena fuente de documentación acerca de la actividad laboral e intelectual y también permiten inferir sus características personales, sus decisiones ideológicas, sus vínculos, sus éxitos, sus fracasos y sus medios caminos, sus arraigos y desarraigos.

Por eso, siguiendo ciertas corrientes bibliotecológicas y archivísticas que recomiendan no desarmar la procedencia de los materiales y tratar de conservar el ordenamiento que su poseedor les dio, esta exposición cobró la forma de presentación que tiene.

Te digo más...

Ahora bien, la organización temática es la que sostiene a los casi sesenta libros de humor publicados por Fontanarrosa en la Argentina, pero empieza a resquebrajarse en la decena de títulos de cuentos, donde los relatos pasan, sin solución de continuidad, del registro coloquial, al pseudocientífico o al pomposamente impostado; de las historias cotidianas a las que disparan hacia lo absurdo; de los relatos de la época de las cavernas a los de actualidad.

Los mismos temas (muchas veces, incluso, idénticos argumentos) tomaron formato de cuento, de historieta, de guión... Fontanarrosa conocía las posibilidades y los condicionamientos de cada lenguaje y cruzaba esas fronteras impulsado por su creatividad o por razones más mundanas, como la falta de tiempo. Su obra debe aprehenderse como una unidad.

Incluso la clasificación que el propio autor hizo de sus cuadros de humor gráfico en las estanterías termina por



Estudio de Fontanarrosa en pleno centro de Rosario.

DANIELA CARREIRA

resultar arbitraria. Tras una cáscara de códigos y guiños, de situaciones médicas, de referencias futbolísticas y de términos callejeros, lo que se despliega en la profundidad es la realidad social y política, los miedos, el fracaso, la hipocresía y otras variantes de la condición humana. Es esa atemporalidad y universalidad la que le aseguró frescura y vigencia a su humor.

Y así como no hay una caja rotulada para los bares y los cafés, quizá porque son el telón de fondo de toda su obra, no hay estantería que organice su palabra: la verosimilitud de los diferentes registros del habla, la estrechez de las frases hechas, la crudeza, la ironía, la parodia, la observación punzante, la irreverencia frente a la solemnidad, la pomposidad, los lugares comunes del pensamiento... Aquello que se esconde tras esos textos y dibujos donde todo parece dicho como quien no quiere la cosa. En un tono anodino, el narrador nos lleva a sus lectores de las narices hasta que al final pega el volantazo y los deja con la boca abierta y la risa doliéndole en las mandíbulas.

Por todo esto es que, a poco de andar con la preparación de esta exposición, la estructura organizada en archivos demostró su limitación, su imposibilidad. Pero aquí está, de todos modos, con el mismo orden clasificatorio decidido de antemano para que vos, usted, nosotros... sus lectores, tengamos que reconocer con rabia, entre dientes, una vez más: qué lo parió.

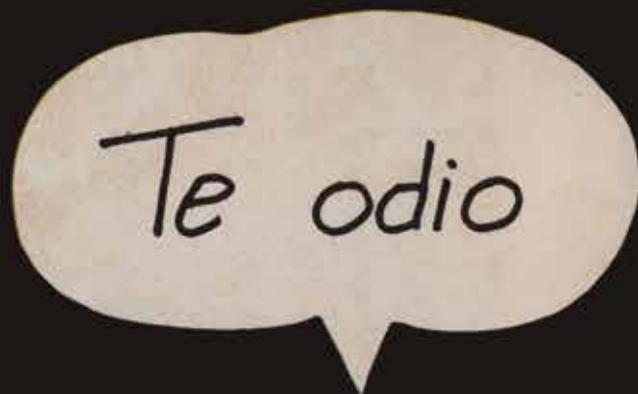
Judith Gociol



Roberto "el Negro" Fontanarrosa. Archivos clasificados
 Museo del libro y de la lengua
 Desde el 27 de julio
 Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Nº 6 julio-agosto 2017 | Distribución gratuita | ISSN 2525-0957

CUADERNO DE LA BN



ROBERTO
"EL NEGRO"
FONTANARROSA
Archivos clasificados



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno